



Pontificia Universidad Católica Argentina

Santa María de los Buenos Aires

***FACULTAD DE PSICOLOGÍA Y
PSICOPEDAGOGÍA***

Tesis de Doctorado en Psicología

**La correspondencia fractal isomórfica biunívoca entre las
tres dimensiones antropológicas de la persona**

Año 2020

Doctoranda: Mg. Eleonora María Naranjo

Directora: Dra. Marta Beatriz Guberman

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA ARGENTINA
FACULTAD DE PSICOLOGIA Y PSICOPEDAGOGÍA
DOCTORADO EN PSICOLOGÍA

**La correspondencia fractal isomórfica biunívoca entre las tres
dimensiones antropológicas de la persona**

Doctoranda: Mg. Eleonora María Naranjo D.N.I.: 13.346.239



Directora: Dra. Marta Beatriz Guberman D.N.I.: 10.889.073



EVALUACIÓN

Decisión:

Tribunal evaluador:

Jurado:

Jurado:

Jurado:

Lugar y fecha:

Resumen

La presente investigación se enmarca en la teoría de la Logoterapia, su antropología tridimensional, la geometría fractal y el isomorfismo estructural no simbólico. Todo ello abordado desde la teoría de la complejidad, ya que integra contenidos de distintas ciencias y plantea un objeto de estudio también complejo. El planteo consiste en identificar si existe una repetición de diferentes fenómenos, al modo de un patrón de organización personal, presente en las tres dimensiones antropológicas, biológica, psicológica y espiritual, con autosimilitud entre ellos. Se pretende buscar evidencia de la unidad antropológica a pesar de la diferencia ontológica, postulado planteado en la teoría frankliana. La investigación es cualitativa, de nivel exploratorio y descriptivo, con diseño de teoría fundamentada, ya que se genera teoría. El problema planteado es: ¿existe una correspondencia entre las tres dimensiones antropológicas de la persona?, ¿qué relación tienen los fenómenos en las tres dimensiones desde un punto de vista fractal? Si hubiera correspondencia ¿tiene características isomórficas biunívocas? Y por último, ¿Tiene esa correspondencia características fractálicas de autosimilitud? La población es de adultos, consultantes del ámbito privado y se realizó análisis de casos documentados. Se analizaron cuatro casos, seleccionados por muestreo teórico y por criterio de inclusión, ya que debían ser derivados por un médico, que constate el fenómeno presente desde el punto de vista del funcionamiento biológico. El análisis de casos fue realizado con el método de codificación de contenidos y comparación constante. Se aislaron unidades de análisis, que presentaban fenómenos de cada una de las tres dimensiones antropológicas de la persona, se las codificó y se observó si existía entre ellas una repetición fractálica isomórfica. Luego se presentó cada caso en un esquema de grilla de doble entrada y se hizo análisis comparativo entre las manifestaciones de las tres dimensiones. Para lograr una mejor comprensión de los

casos se presentó a cada participante con datos personales y breves datos biográficos, que permiten contextualizar el caso. Se concluyó que existe una correspondencia fractal isomórfica entre las tres dimensiones, o entre dos de ellas en dos casos, con una iteración cuasi literal, no simbólica. El isomorfismo biunívoco se constató en los cuatro casos, en tres casos al modo de fractales regulares, con autosimilitud y en otro caso se evidenció que la repetición isomórfica no era biunívoca, ya que se manifestó al modo de fractales aleatorios o estocásticos, en este caso en la repetición se observa de un modo directo la presencia del todo en la parte.

Palabras clave: Logoterapia. Antropología tridimensional. Geometría fractal. Isomorfismo estructural.

A las razones de mi vida

A Dios que me guía

A mi familia, esposo, hijos, nueras, yerno y nietos

A las personas que quiero desde mi corazón

A mi bendita profesión

Agradecimientos

A mi directora de tesis, la Dra. Marta Guberman. Por escuchar esta mirada innovadora y compartirla. Por la generosidad en la ayuda, lectura, corrección y consejo. Por estar siempre presente y diligente, por su conocimiento, su sabiduría y su amistad.

A la Lic. Sofía González Vieta, colega docente, por su gran ayuda en el asesoramiento metodológico y su lectura de la tesis en sus pocas horas disponibles.

A mi hija Raquel, que me alentó a seguir sin desfallecer, en ésta tarea de la tesis y en la vida.

A mi hijo Mariano, que me ayudó a formatear el trabajo desde sus valiosos conocimientos de informática.

Tabla de contenidos

Capítulo I: Introducción	1
1.1 Antecedentes	1
1.2 Planteamiento del Problema.....	3
1.3 Propósito	3
1.4 Relevancia del Estudio para el Ámbito Académico	5
1.5 Naturaleza del Estudio	7
1.6 Objetivos	8
1.7 Categorías de Análisis	8
1.8 Marco Conceptual.....	9
1.9 Supuestos	9
1.10 Limitaciones	9
Capitulo II: Marco teórico	11
2.1 Introducción	11
2.2 Marco Teórico	12
2.2.1 La Logoterapia en la práctica clínica	12
2.2.2. Antropología tridimensional	15
2.2.3. Geometría fractal.....	37
2.2.4. Isomorfismo estructural biunívoco.....	44
2.2.5. Epistemología de la complejidad	48
2.2.6. Relación entre los conceptos antropología tridimensional, fractales y teoría de la complejidad.....	55
2.2.7. Orden de la información bibliográfica recabada.....	58
2.2.8. Síntesis del marco teórico.....	60
Capítulo III: Método	63
3. 1 Introducción	63
3.2 Diseño de la Investigación	63
3.3 Conveniencia del Diseño	64
3.4 Población y Participantes	64
3.5 Información sobre el Consentimiento.....	65
3.6 Marco del Muestreo	65
3.7 Confidencialidad.....	66
3.8 Localización Geográfica	66

3.9 Técnicas para la Recolección de Datos.....	66
3.10 Recopilación de Datos	67
3.11 Análisis de Datos	67
3.12 Validez y Confiabilidad	68
Capítulo IV: Resultados	71
4.1 Introducción	71
4.2 Resultados	71
4.2.1 Perfil del consultante N° 1, grilla y análisis de datos	71
4.2.2. Perfil del consultante N° 2, grilla y análisis de datos	81
4.2.3. Perfil del consultante N° 3, grilla y análisis de datos	87
4.2.2. Perfil del consultante N° 4, grilla y análisis de datos	96
Capítulo V: Discusión, Conclusiones y Recomendaciones.....	105
5.1 Discusión.....	105
5.2 Conclusiones	108
5.3 Recomendaciones	114
Referencias	117

Capítulo I: Introducción

1.1 Antecedentes

Teniendo en cuenta a los profesionales psicólogos que trabajan en la práctica clínica, resulta fundamental poder conocer a la persona que consulta, para evaluar si fuera posible ayudarla y tomar entonces ése compromiso, para realizarlo del modo más completo y rápido posible. Lograr esto depende, en gran parte, de la comprensión integral de lo que le sucede a la persona en sus diferentes dimensiones y ámbitos de acción, y de la adecuación y eficacia de las intervenciones que se implementen (Guberman, 2014).

De la reflexión de estas palabras deviene el punto de partida de la presente investigación, que parte de la Logoterapia como marco teórico, y se enfoca en su aplicación al ámbito clínico. Para dicha escuela, la consideración antropológica de la persona es de suma importancia, ya que se basa en sus características para poder acceder a los pacientes desde su propia naturaleza, en el momento en que se está en situación terapéutica. En este contexto, se considera al hombre en su unidad antropológica, distinguiendo en él sus dimensiones, biológica, psicológica y espiritual (Frankl, 2000).

De este modo en algunas oportunidades los psicólogos abordan a la persona desde su condicionamiento biológico, cuando llega con una dolencia por derivación médica; o en su dimensión psicológica cuando la misma persona identifica un conflicto o padece un trastorno, es decir desde su condicionamiento psicológico. También, muchas veces la consulta se basa de manera principal en una temática identificada por el mismo consultante, algún conflicto de valores en el diario vivir, un interrogante

existencial, o un conflicto moral frente a una decisión, de cuya resolución depende el curso de la vida de la persona en cuestión.

La conceptualización antropológica tridimensional se inaugura en la psicología con la Logoterapia de Viktor Frankl, quien hace una sistematización psicológica, psicopatológica y su consiguiente abordaje clínico. Existen en el área de la psicología humanista algunos antecedentes, que apelan a aspectos más profundos en sus consideraciones de la humanidad del hombre. Sin embargo son contemplados desde una antropología bidimensional (Oro, 1997).

Esta investigación intenta integrar también a la Logoterapia algunos temas de la geometría fractal, considerada como geometría de la naturaleza, dado que en ella se observan objetos naturales con forma geométrica (Valdez& Parra, 2015). En las investigaciones sobre fractales se observa que los mismos están presentes, entre otras manifestaciones, en la forma de los vegetales, de las nubes, de las costas, en la periodicidad del clima, de los flujos económicos y también en la estructura del organismo humano (Briggs, 2005).

Siguiendo estos supuestos antropológicos teóricos, es que se buscan indicios de la unidad de la persona, el *unitas multiplex* o múltiple unidad (Frankl, 1990a), desde una mirada fractal, que dista considerablemente de la mirada interpretativa, tan familiar para la psicología

O sea que se plantea la posibilidad de considerar las diferentes manifestaciones dimensionales de la persona, desde una organización fractal, como si las tres dimensiones (biológica, psicológica y espiritual) pudieran corresponderse de manera

isomórfica y fractálica, tomando el concepto de la geometría fractal desarrollado por Mandelbrot (1997).

1.2 Planteamiento del Problema

De acuerdo a lo dicho, los problemas planteados son:

- ¿Existe una correspondencia entre las tres dimensiones antropológicas de la persona que se expresan en fenómenos propios de cada una?
- ¿Qué relación tienen los fenómenos en las tres dimensiones, desde un punto de vista fractal?
- Si existiera correspondencia ¿tiene características isomórficas biunívocas?
- ¿Tiene esta correspondencia características fractálicas de autosimilitud?

Entonces si los fenómenos pertenecientes a cada una de las dimensiones se correspondieran isomórficamente entre sí, se podría postular que la correspondencia se realiza de forma fractálica y biunívoca. De esta manera se podría evidenciar un patrón de organización estructural subyacente a cada persona, que se exprese en sus diferentes dimensiones antropológicas y que por ende constituya el sello de su propio obrar en el mundo. Esto permitiría conocer de un modo integral a la persona y sus conflictivas, a la múltiple unidad que ella es, siempre teniendo en cuenta que se trata de personas adultas, que concurren a consultorio particular, manifestando un motivo de consulta personal.

1.3 Propósito

El propósito del trabajo entonces es, buscar e identificar indicios de posibles correspondencias fractales isomórficas, presentes en las diferentes dimensiones antropológicas del hombre. A tal fin se postula un principio de isomorfismo estructural,

sin mediación simbólica (Ramírez 1999), ya que la mediación simbólica implica observar un fenómeno, que es una representación de otro objeto ausente.

En cambio, en una iteración fractal, se repite la misma estructura de organización de elementos a diferentes escalas, presentando el todo en la parte. Así las tres dimensiones se verían expresadas en una estructura con autosimilitud. Estas correspondencias podrían estar presentes entonces en las tres dimensiones, de modo que tal como piensa o cree de sí la persona, se corresponda con sus manifestaciones en la dimensión biológica y con sus convicciones a nivel religioso y espiritual.

Si el todo se hace presente en la parte, en aquello que se puede conocer en la consulta del paciente, ya sea síntoma biológico, psicológico o interrogante existencial; entonces se lograría registrar ese todo y tener una mayor claridad de la conflictiva del consultante, logrando de este modo una manera más directa, e integral, de abordar el problema para buscar una solución.

Este todo presente en la parte se puede observar en la estructura de un holograma, en el cual cada parte contiene la información del todo, aunque no totalmente, sin embargo el todo está en la parte y la parte está en el todo.

Ante este propósito se considera entonces, que el método de investigación más adecuado es el cualitativo, y con estudios de casos tomados de la práctica clínica, ya que ésta es el área en la que se plantea el problema de investigación. Por la misma razón, se constituye en un tema de interés para los psicólogos clínicos que adhieren a la antropología de la Logoterapia.

1.4 Relevancia del Estudio para el *Ámbito Académico*

Aun teniendo en cuenta la antropología tridimensional y una posible correspondencia fractal, queda resguardado el concepto de la libertad en el hombre. No debe confundirse la correspondencia fractal con determinismo ya que, partiendo de la antropología frankliana, la libertad humana no es predecible y está siempre disponible para su ejercicio por parte de la persona (Frankl, 1998).

También aporta en este sentido y desde la física, el principio de indeterminación de Heisenberg, que describe la imposibilidad de medir simultáneamente la posición y el movimiento de una partícula (Rioja, 2010). El aporte observado es que, si desde la física es imposible determinar lo que hará una partícula en el espacio, más indeterminada entonces será una conducta humana.

Es así que se plantea, que abordando el estudio específico de los indicadores observables de cada una de estas dimensiones, se pueden inferir fenómenos específicos de cada dimensión, que permitan dar cuenta de una manifestación análoga entre ellas. Paralelamente, el cambio en una de estas dimensiones, debería ser registrado en las dos dimensiones restantes.

De este modo se podría identificar la presencia de una especie de patrón de organización personal distintivo de cada persona, con el que va tejiendo su historia personal. Y se generaría un comportamiento semejante en cada dimensión, a la vez que se podría arribar a la confirmación de un supuesto principio isomórfico general, tal como lo postulaba Ludwig von Bertalanffy (Citado en Ramírez, 1999).

Un principio isomórfico general se refiere a la existencia de una forma de organización presente en los fenómenos de una dimensión antropológica, y que al

analizarla, permitiría inferir organizaciones análogas en las manifestaciones de las otras dimensiones. Atendiendo a este principio se podrían armar diversas estrategias de abordaje terapéutico, con aplicaciones adecuadas para las dimensiones que nos ocupen en ese momento.

El planteamiento es que, un terapeuta que se familiarice con esta mirada de correspondencia fractálica isomórfica, podría acceder a conocer de un modo más enriquecido y más integral a su paciente, desde diferentes ámbitos. Podría ser partiendo del diagnóstico médico, en un paciente derivado por un profesional de esta disciplina y desde allí formular hipótesis de índole psicológica y existencial, para proceder a corroborarlas o modificarlas. Del mismo modo se podría proceder a la inversa y desde un diagnóstico psicológico y/o existencial, se podría estimar el riesgo de aparición de afecciones biológicas, que pertenecen al ámbito médico. Y si el diagnóstico integral resultara más rápido y certero, también lo será la intervención terapéutica.

En cualquiera de los dos puntos de partida diagnóstica, estaríamos trabajando desde el ámbito de la prevención, o en su defecto en el ámbito del diagnóstico integral para lograr una salud también integral, con un posible abordaje interdisciplinario desde una mirada tridimensional.

Es así que se podría distinguir y describir estas estructuras de organización fractálicas en los fenómenos de diferentes dimensiones de una persona, abordadas por diferentes ámbitos científicos y con códigos pertenecientes a cada ciencia en particular. Y en caso de confirmar una correspondencia isomórfica biunívoca entre estas estructuras de organización, podríamos acceder a un caudal de información que sortee los filtros de las defensas psicológicas, enriqueciendo los fundamentos para un diagnóstico integral.

Este proceso investigativo se desarrolla en el seno de la epistemología de la complejidad, ya que se está ante un entrecruzamiento de acciones y retroacciones, que abarca tanto aspectos empíricos como aspectos lógicos, que se mantienen en una interacción y recursión constante. Un paradigma complejo que incluye y no excluye, que se organiza en términos de instancias que constituyen el conocimiento y siempre contemplan un principio de incertidumbre en el fondo de la verdad (Morin, 2004).

En la práctica clínica las conclusiones serían un gran aporte para arribar a un diagnóstico existencial y dinámico de la persona en cuestión, al quién es, qué le sucede y cómo es su dinamismo personal para afrontar la vida y lo que ella le depara.

1.5 Naturaleza del Estudio

Es una investigación cualitativa y transversal, con nivel exploratorio y descriptivo, de diseño no experimental.

El diseño de investigación es de teoría fundamentada, ya que su propósito es desarrollar teoría basada en datos empíricos, que son los que se extraen de los casos clínicos; de ese modo se busca generar teoría sustantiva. Para ello se tiene en cuenta también que las preguntas de investigación surgieron de la práctica clínica y la combinación con ideas de la geometría fractal, en el seno del paradigma de la complejidad, dando lugar a un posible enriquecimiento de la teoría existente. Este diseño se combinará con el diseño emergente, ya que algunas de las categorías de análisis no serán prefijadas, sino que surgirán del estudio. (Hernández Sampieri, Fernández Collado y Baptista Lucio, 2008).

1.6 Objetivos

En base a estos supuestos y problemas planteados se derivan los siguientes objetivos:

➤ **Objetivo General**

Detectar la existencia de una correspondencia fractal isomórfica biunívoca entre los fenómenos presentes en la dimensión biológica, psicológica y espiritual en adultos consultantes que asisten a psicoterapia.

➤ **Objetivos específicos**

Observar la relación entre los fenómenos de estas tres dimensiones desde un punto de vista fractal.

Corroborar si la correspondencia tiene características isomórficas biunívocas.

Analizar si esa correspondencia tiene características fractálicas de autosimilitud.

1.7 Categorías de Análisis

Las categorías para el análisis de los casos, aplicadas a las unidades de análisis serán:

- La identificación de la dimensión antropológica sintomática y/o expresante.
- La categoría emergente de lo que se presente en la unidad de análisis.
- El tema al que se refiere.
- La repetición fractálica en las dimensiones en las que se registre la autosimilitud.

1.8 Marco Conceptual

El marco conceptual que funciona como soporte de la investigación es la teoría psicológica de la Logoterapia, por eso la consideración de la antropología tridimensional, a saber la dimensión biológica, psicológica y espiritual. Esta antropología y sus manifestaciones son característica distintiva de la Logoterapia, y constituyen la base para propugnar el abordaje integral de la persona, considerado en éste caso en la relación psicoterapéutica.

A su vez, la geometría fractal fundamenta la característica de la repetición de una forma sin recurrir a la simbolización, y realizada de modo isomórfico, lo que podrá servir de sustento para comprender otras manifestaciones del ser humano en sus tres dimensiones, que no están basadas en la simbolización.

Asimismo se presenta la epistemología de la complejidad, desde donde se trabajan e integran en una complementariedad recursiva constante, los conceptos de éstas dos diversas ciencias.

1.9 Supuestos

Los supuestos de esta investigación son, la Logoterapia como teoría psicológica creada por Viktor E. Frankl (1990a) y su *Imago Hominis*. La geometría fractal, conceptualizada por Mandelbrot (1997). Y la epistemología de la complejidad de Edgar Morin (2004).

1.10 Limitaciones

Las limitaciones que se presentan, están referidas a la imposibilidad de generalización de las conclusiones, ya que se trata de generar una teoría sustantiva, o de rango medio (Hernández Sampieri, et al., 2008).

Capítulo II: Marco teórico

2.1 Introducción

En el presente capítulo se exponen delimitaciones teóricas referidas a la Logoterapia, y su particular aplicación en la práctica clínica, dada la conceptualización del hombre como un ser espiritual con organismo psicofísico. Luego se presentan las tres dimensiones antropológicas y los conceptos nodales de libertad y responsabilidad.

A continuación se desarrolla la geometría fractal, qué son los fractales y cuáles son sus características. Los diferentes tipos de fractales, los regulares o determinísticos y los aleatorios o estocásticos.

Luego se especifica el concepto de isomorfismo, qué se entiende por tal, los diferentes tipos; el isomorfismo estructural, diferenciándolo del isomorfismo funcional y explicitando cuándo tendría la característica de biunívoco.

Posteriormente se presenta el paradigma de la complejidad, que rompe con la epistemología tradicional, al plantear una inclusión complementaria de los contrarios, que siempre es necesaria y a la vez insuficiente. En esta trama adquiere sentido la mirada de los fenómenos psicológicos desde otra ciencia, catalogada como ciencia dura, tal como es la matemática y dentro de ella la geometría.

Y finalmente se bosqueja la interrelación entre los conceptos de antropología tridimensional, fractales y la organización recursiva constante entre ellos.

Se expresa de esta manera la posición epistemológica del investigador, que desde un paradigma complejo, adhiere a la antropología tridimensional aplicada en la clínica psicológica y a una mirada de la psicología desde otras ciencias.

2.2 Marco Teórico

2.2.1 La Logoterapia en la práctica clínica

La Logoterapia es una escuela psicológica de corte humanista-existencial que se caracteriza y distingue de otras escuelas psicológicas porque plantea la antropología tridimensional bio – psico – espiritual como base de sus postulados teóricos. De este modo, su aplicación en la práctica clínica, contempla esta antropología como el punto de partida desde el cual se puede abordar integralmente a la persona que solicita terapia.

Esta consideración supone un progreso diferente a las antropologías reinantes en la ciencia psicológica, al reconocer el espíritu como el modo distintivo del ser del hombre.

Para ello tiene en cuenta todos los recursos de la persona, tanto psicológicos como biológicos y fundamentalmente los espirituales, como la apelación a la libertad y la responsabilidad; ya que desde esta dimensión espiritual, que siempre se mantiene sana, se puede rescatar a la persona de sus conflictos o dificultades en la dimensión psicológica o biológica.

Esta libertad, como capacidad humana fundamental, es lo que ayuda al hombre a elegir y luego de hacerlo, le cabe ser responsable por su elección.

Es por ello que Viktor Frankl (1990a) plantea que la Logoterapia es una psicoterapia orientada por lo espiritual, como eje rector, y que responde a interrogantes humanos, frente a los cuales las psicoterapias tradicionales resultan insuficientes.

El pensamiento frankliano tiene raíces científicas y filosóficas diversas, se consignarán algunas de ellas, con los puntos de coincidencia de Frankl y otros autores, siguiendo un recorrido elaborado por Luis Guillermo Pareja Herrera (2006).

Las convergencias entre Binswanger y Frankl se presentan en el concepto de Dasein como ser-en-el-mundo-en-el-amor. Ambos consideran el amor como auto donación libre a otra persona, de modo que “donde Tú estás allí estoy yo” (Pareja Herrera, 2006, p. 94), sin dejar de ser yo mismo., con la diferencia que para Frankl el Tú no muere porque vive siempre en el Yo, mientras que Binswanger afirma la finitud del Tú.

Respecto a Rudolf Allers, comparte con él el marco antropológico, donde integran la dimensión del espíritu humano y su racionalidad, que siempre evoluciona. Coinciden básicamente en la dimensión metafísica de la persona, “esa dimensión específicamente humana llamada por Frankl la dimensión del espíritu humano, noética, noológica o existencial” (Pareja Herrera, 2006, p. 96). Otra coincidencia reside en contemplar la axiología en el ser humano, cuando responde a situaciones vitales que debe vivir cotidianamente.

Max Scheler coincide con Frankl en la importancia de la confrontación del espíritu humano con la facticidad psicofísica, la posibilidad del ejercicio de la libertad frente a la facticidad, lo que Frankl llama el antagonismo psico-noético. Otro punto muy importante de coincidencia es el de la consciencia como voz de la trascendencia, y cómo a través de esa consciencia la persona puede captar la presencia de lo infinito o de Dios. O sea que coinciden en la antropología filosófica y en la axiología.

Respecto a Nicolai Hartmann, se relacionan de un modo directo en su consideración de las diferencias ontológicas en el ser humano, sólo que Hartmann las llama estratos, en contraposición a las dimensiones como las llama Frankl. Esta “metafísica ontológica...es la afirmación de la presencia de diferencias ontológicas en

el ser humano y, al mismo tiempo, su unidad antropológica” (Pareja Herrera, 2006, p. 101).

Martin Heidegger y Frankl coinciden en el problema del ser, que analizan con el abordaje ontológico. Ambos comparten la idea de un ser dinámico, que no está determinado de una vez para siempre, sino que decide en el mundo y se decide a si mismo. También comparten la idea de la persona como un ser humano abierto a una misión específica, donde su pasado es parte de su presente y se proyecta al futuro. También la autotranscendencia de Frankl se corresponde con el ser-propio y autentico de Heidegger. Y “los *existentialia* de Heidegger...se pueden ver como los condicionamientos”, ante los que la persona puede adoptar una actitud, en virtud de su antagonismo psiconoético (Pareja Herrera, 2006, p. 105).

Por ultimo comparte algunos puntos con Karl Jaspers, como su orientación filosófica para explicar al hombre, sin dejar de lado su orientación científica. También comparte con él la concepción de la libertad, como esa capacidad humana para tomar una actitud frente a lo inmodificable. Y siguiendo con este tópico comparten la idea de realidades inmodificables, que Frankl llama “situaciones límites que se resumen en la tríada trágica que se compone del dolor, la culpa y la muerte”. Finalmente la idea de la vida como algo que se va construyendo, ya que no es algo dado y que se desarrolla hacia formas cada vez más auténticas. (Pareja Herrera, 2006, p. 113).

Como puede apreciarse Viktor Frankl es un ser humano ínsito en un tiempo y en ideas filosóficas de la época, en las que sabe abreviar, con una gran genialidad las enriqueció con sus propias ideas y vivencias, y las organizó en un cuerpo teórico completo, que él llama la Logoterapia.

2.2.2. Antropología tridimensional

Esta antropología, cuya formulación psicológica es mérito de Viktor Frankl, constituye una especie de antropología aplicada, ya que instrumentaliza su comprensión y abordaje de la problemática humana desde la unidad antropológica en la diversidad ontológica.

Existen otras corrientes y autores que proponen el concepto de espiritualidad, adhiriendo sin embargo a una antropología bidimensional, de cuerpo y mente.

Siguiendo a Oro (1997), que hace una clasificación de los enfoques teóricos en psicología, se identifica la psicología humanista con los enfoques transpersonales y alternativos, que surgen como reacción a las miradas reduccionistas. Nombra representantes como Rogers, Maslow, Berne, Allport, que no llegan a explicitar una antropología tridimensional, aunque hablan de valorar lo superior en la personalidad, como la razón, la libertad, la autonomía, sin plantear el espíritu como su fundamento óntico. Estos humanistas toman aspectos de la fenomenología, como la intencionalidad de Husserl, discípulo de Brentano y la comprensión de la persona de Dilthey, sin que lleguen a una conceptualización clínica de la dimensión espiritual, como luego lo hace Frankl. Presentan una “visión holística...definen a la persona como actualidad y potencialidad...” y tienen por “finalidad la expansión del ser” (Oro, 1997, p. 182). Esta conceptualización del ser no es suficientemente aclarada por los humanistas y no se sustenta en el ser de Heidegger, como lo hace Frankl.

En los enfoques alternativos, continúa Oro (1997), el tema de la espiritualidad, es influido por ideas orientales, acercándose al espiritismo y su intento de materializar las manifestaciones del espíritu humano. Se orienta más al mundo físico que al

espiritual, y a la explicación energética de este aspecto espiritual, ya que esbozan la materia como el origen de la espiritualidad humana.

Incluso la Psicagogía, definida como “el arte de conducir y educar el alma” (Oro, 1997, p. 191) contempla aspectos espirituales con una impronta de tipo educativa, que pretende acrecentar en el consultante la confianza en sí mismo. Es un aporte en el área de auto educación y en psicología preventiva, aunque no postula una antropología que contemple la realidad espiritual.

Desde la Logoterapia entonces, se concretiza la intención de mirar al hombre desde una visión integral y tridimensional, sin caer en un reduccionismo que sólo se enfoque en aspectos exclusivamente biológicos, psicológicos, espirituales y/o sociológicos. Frankl (1990a) reconoce a su vez que deben existir especializaciones en estos ámbitos, aunque denuncia y devela el error de generalizar partiendo de estudios dimensionales y por lo tanto parciales.

El hombre es considerado por Viktor Frankl como una unidad en la multiplicidad, esa unidad antropológica está constituida de diversas dimensiones ontológicas. “Porque hay una unidad antropológica a pesar de las diferencias ontológicas, a pesar de las diferencias entre las modalidades diferenciables del ser” (1990a, p. 49).

Siguiendo a Oro (1997), se toma el término antropología como “todos los estudios que pueden realizarse sobre el hombre que incluyen su ser material, su ser psíquico, su ser social y su ser esencial o sea aquello que lo hace distintivamente humano” (p. 53). Refiriéndose en este punto al ser espiritual

Un discípulo directo de Frankl, Eugenio Fizzotti (2004), considera que esta mirada humanista existencial contempla una concepción holística de la persona, y define al hombre como "... una unidad somato-psico-noética en profunda relación con el contexto socio-cultural y con su ambiente familiar". Entendiendo que el nous es el espíritu (p. 17).

Esta consideración holística es muy diferente de la planteada por los transpersonales cuando postulan la expansión del ser, sin delimitar el concepto de ser.

Otro aspecto resaltado por Viktor Frankl es referido a la dimensión espiritual, diciendo que esta dimensión no tan sólo es propia del hombre, sino mucho más, que es específica de él, ya sea "... que se considere lo espiritual en el hombre de manera fenomenológica como su personalidad o de manera antropológica como su existencialidad" (1990b, p.69). Es la única dimensión que nos distingue de los otros seres vivos, ya que inhieren en ella la libertad y la voluntad, dando sustento a los actos volitivos del hombre.

De estos postulados se desprende también que la normalidad en el hombre se refiere a la organización armónica y adaptada, en consonancia con su comunidad, de los aspectos cualitativos y cuantitativos, referidos a los distintos planos, el biológico, psicológico y el espiritual (Oro, 1997).

En este contexto se comprende una de las diez tesis sobre la persona que se refiere a la imposibilidad de dividirla. En ella se plantea que "la persona es individuo: la persona es algo indivisible ya que no se puede escindir precisamente porque es una unidad..." "...lo que no significa que la unidad es idéntica a la mismidad" (Frankl,

1990b, p. 68). Insistiendo en este punto en la diversidad ontológica, que delimita las dimensiones e impide su confusión.

En este aspecto y siguiendo a Etchebehere (2009) se puede afirmar que la concepción del hombre de parte de Frankl es en un aspecto tripartito: cuerpo, alma, espíritu y en otro aspecto bipartito: cuando plantea la expresión del ser hombre en el campo de la facticidad y de la existencialidad.

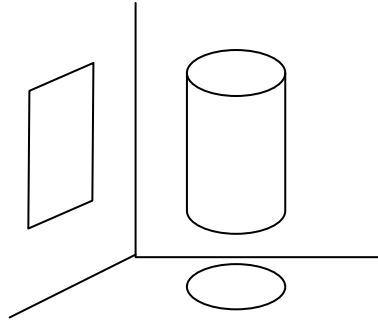
Si se parte de este concepto de unidad e indivisibilidad, se infiere que las tres dimensiones deben mantener una influencia recíproca entre ellas, ya que todas ellas intervienen en el plano de las experiencias en el ser humano, dado que son las diferentes vías de expresión de la persona misma y de lo que le sucede.

Esta interrelación intrínseca entre estas tres dimensiones ontológicas se expresan fenoménicamente en cada una de las expresiones de la persona humana.

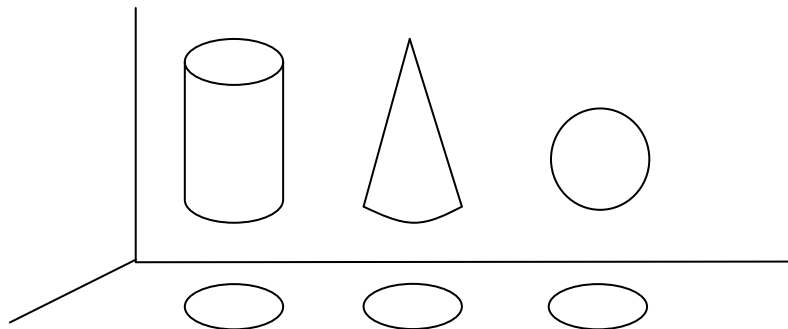
Se plantea entonces que la Logoterapia considera al hombre como un ser espiritual, que tiene un organismo psicofísico. Este postulado es el que sustenta que, en determinadas ocasiones el espíritu puede tener dificultades para expresarse, ya que su vehículo de expresión psicofísica puede estar enfermo, o padecer alguna dificultad para cumplir con su función expresiva.

Viktor Frankl (1990b) explica la tridimensionalidad y su importancia con una analogía geométrica a la que ilustra con dos leyes. Para esta ilustración se inspiró en las teorías de Max Scheler y Nicolai Hartmann.

1. “Si sacamos de su dimensión un objeto y lo proyectamos a diversas dimensiones que sean inferiores a su propia dimensión, forma figuras tales que se contradicen entre sí” (Frankl, 1990a, p. 49).



2. “Si sacamos de su dimensión diversos objetos y los proyectamos en una sola dimensión, inferior a la dimensión original, se formarán figuras que son ambiguas” (Frankl, 1990a, p. 50).



Estas analogías son de utilidad para sustentar la mirada tridimensional, que permite comprender al hombre y los fenómenos humanos. Con ellas Viktor Frankl explica que “... también al hombre, si lo reducimos sacándolo de sus dimensiones específicas humanas y lo proyectamos a los planos de la biología y psicología, forma imágenes tales que se contradicen entre sí” (1990a, p. 50).

De no tener en cuenta esta mirada tridimensional se podría caer en confusiones y errores diagnósticos y de tratamiento. Al decir de Oscar Oro, “...nos encontramos con

personas portadoras de dificultades psicológicas, existenciales, con vivencias alteradas, conflictos no solucionados...” (1997, p. 70). Para poder acceder a comprender esta realidad, debemos considerar al hombre en su totalidad tridimensional.

Con esta presentación de la ontología dimensional se superan las aparentes contradicciones entre las diferentes dimensiones, y para superarlas se las explica desde una dimensión superior, de modo que las inferiores adquieren su ubicación y sentido. En síntesis se pone al hombre en perspectiva (Frankl, 1990a).

En esta unidad tridimensional es necesario distinguir lo óptico de lo ontológico y para ello citamos a Etchebehere (2009), que basándose en Heidegger expresa que lo óptico se refiere a la realidad del ente, de lo esencial, que es estudiado por las ciencias positivas. A diferencia de lo ontológico que trata del ser del ente, de su existencia. Y dice Etchebehere citando a Heidegger “reservamos el término ontología para el cuestionamiento teórico explícito del ser del ente” (p. 34).

De este modo se especifica de una manera más precisa, que debemos estudiar al hombre en su existencia más que en su esencia.

Se remarca de este modo que el psicólogo es responsable del hombre en su totalidad, de la existencia del mismo; a la vez que puede acceder a esa totalidad, apelando a los recursos psicológicos y noéticos, para asistir a la persona desde su función clínica.

Dimensión espiritual

A fin de presentar lo referente a la dimensión espiritual se elige como conceptualización rectora, el texto de Pablo René Etchebehere (2009), para acceder a

una especificación del concepto de espíritu en Frankl, ya que este autor lo analiza exhaustivamente y de modo muy preciso.

Etchebehere comienza dando significados usuales de la palabra espíritu, sustentado en la autocomprensión ontológica prerreflexiva del hombre de la calle, del que "...sabe por el conocimiento primordial que tiene de sí mismo..." y que es expresado por la fenomenología (Frankl, 1994, p. 110).

Dicho esto plantea que la palabra espíritu puede entenderse como algo misterioso y "...poderoso que supera nuestras fuerzas y por lo tanto puede convertirnos en esclavos" (Etchebehere, 2009, p. 16). Ese algo misterioso puede tener connotaciones negativas si esclaviza, o positivas si permite superar limitaciones. Otro uso común del término espíritu se refiere a la captación de la esencia de algo, en una especie de convivencia con la cosa y por último, cuando se lo identifica con la fuerza de voluntad de una persona. Sin embargo ninguna de estas acepciones refleja la idea de espíritu en la Logoterapia.

Se expresa que lo espiritual, como tal, es lo que la persona es, tanto en su aspecto objetivo que es el sentido, como en su aspecto subjetivo que es la existencia, lo específicamente humano. Desde su aspecto subjetivo se puede tratar como dimensión constitutiva del hombre y como manifestación humana. También resulta preciso expresar que lo espiritual no es una cosa y para dejar constancia de esto Frankl lo denomina como lo espiritual, en vez de nominarlo como el espíritu para no correr el riesgo de reificar esta idea. (Etchebehere, 2009).

En el diccionario de Logoterapia encontramos que lo espiritual "...contiene dos aspectos, uno como dimensión constitutiva del ser humano y el otro como

manifestación de esta dimensión. Como lo esencialmente humano brinda unidad a la pluri dimensionalidad del hombre y como manifestación se expresa a través de lo psicofísico que tiene una función instrumental para el espíritu. El lenguaje de lo espiritual es la libertad ya que todas sus manifestaciones son libres” (Guberman, Pérez Soto, 2005, p. 50).

Oscar Oro (1997) plantea las coincidencias conceptuales entre Jaspers y Frankl, respecto a lo espiritual. Ambos entienden que la espiritualidad del hombre es facultativa, y que se despliega por contexto y educación a lo largo de la existencia. Es lo que Dilthey (En Oro, 1997, p. 185), “denominó historicidad y es lo más propio del ser humano”. Respecto a la espiritualidad humana, N. Hartmann (En Oro, 1997, p. 185 ss.), la estudia desde el método fenomenológico y sin buscar su origen, la posiciona en un aspecto del misterio de los seres humanos, como el estrato distintivo y esencial de éste.

Siguiendo este recorrido de Oro (1997), plantea que también Jaspers se refiere a lo espiritual cuando intenta la comprensión real del caso personal y único, en su método comprensivo. Dice Oro que “Jaspers toma los escritos de Dilthey...en su psicología comprensiva....al captar las conexiones genéticas de lo psíquico, las vinculaciones a un sentido, en otras palabras, las motivaciones humanas”. Para Dilthey los hechos espirituales aparecen de un modo inmediato, real y logramos de ellos una captación psíquica espiritual, que podría asemejarse a lo que Frankl plantea como, el estar con el otro. Se captan hechos, normas valores desde la comprensión empática. Desde la co vivencia para Jaspers.

Desde Frankl (1998) también se puede decir, respecto a la dimensión espiritual, que es exclusiva y distintiva del hombre. Esta es la verdadera dimensión del existir

humano según este autor (p. 107-109), ya que la persona es espiritual y posee un organismo psicofísico, esta es una concepción implícita del hombre, que indica aquel aspecto potencial que se hace visible en su propia existencia. Es decir, que la existencia es la forma de ser del hombre.

La espiritualidad del hombre no es sólo un algo que caracteriza al hombre, sino que, como se dijo, es distintivo de él y goza de su propia autonomía. El hombre no se distingue por su organismo psicofísico, ya que también es propio de los animales, sin embargo lo espiritual es la dimensión distintiva y constitutiva por excelencia. (Frankl, 1990b).

La existencia como expresión de lo humano, lleva necesariamente a la idea de estar junto a otro, de modo intencional y diluyendo la distinción sujeto-objeto. Sólo en un segundo momento reflexivo se vuelve a referir al sujeto, separado del objeto. Siendo esta actitud la que Gabriel Marcel llamó “la actitud del espectador” (En Etchebehere, 2009, p. 43ss.). Se vuelve así de lo ontológico a lo óntico, que es necesario para los avances científicos y la especificación de las ciencias en general, sin embargo no es apropiado para la verdadera comprensión del hombre, que implica el estar ahí con el otro. A esto se refiere Frankl cuando dice que el hombre deja de ser ontológicamente y pierde su voluntad de sentido, dejando de lado así lo específicamente humano. En contraposición, la actitud de estar junto al otro, implica la re humanización de la psicoterapia.

Si se dejara de lado el ser del ente y la pregunta por el ser, el hombre podría cosificarse ya que “...la peculiaridad óntica del Dasein consiste en que el Dasein es ontológico”. (Heidegger *Ser y tiempo*, en Etchebehere 2009, p. 35).

Frankl usa entonces el concepto de espíritu como sinónimo de existencia y persona, en su desarrollo de la tesis sobre el inconsciente espiritual plantea que...”la verdadera persona profunda, es decir lo espiritual-existencial en su dimensión profunda es siempre inconsciente...” (Frankl, 1994, p. 29). Expresando también que la existencia es irrefleja al ser irreflexionable. Por eso sólo podemos hacer un análisis de la existencia en un momento posterior al existir, ya que la existencia misma es un fenómeno primario e irreductible. Tal como si reflexionáramos y entendiéramos un fenómeno luego de que este sucedió y con una mirada retrospectiva sobre el mismo.

Este tema del inconsciente espiritual se encuentra en la base de la antropología frankliana, ya que “el logos tiene sus raíces en el inconsciente” (Frankl, 1990b, p. 62), plantea que la persona es yoica en esas mismas raíces inconscientes del espíritu. Razón por la cual lo inconsciente es no reflexionable, anulando la posibilidad de que lo espiritual sea objeto, ya que no puede reflexionarse a sí mismo, sino en un momento posterior al acto de existir. Sin embargo tiene la capacidad del autoconocimiento, que en realidad es comprensión irracional y pre lógica (Frankl, 1994).

Se remarca aquí la importancia de estar con el otro, fundando la verdad del conocimiento existencial, en el acuerdo entre el espíritu y la cosa (Etchebehere, 2009). Entonces, lo espiritual frankliano sólo puede ser conocido en la acción, ya que es inconsciente, teniendo siempre en cuenta que en el inconsciente espiritual los sentimientos son intencionales, ya que la persona espiritual profunda es el ser que decide (Frankl, 1994, p.41). Por eso dice Etchebehere (2009), lo emocional y lo existencial en Frankl, se disputan la condición de ser lo propio del hombre (p.102).

El existir de la dimensión espiritual es entonces su dinamismo natural y funciona como un constante movimiento de oposición a las dimensiones psicofísicas,

de este modo puede accionar con libertad, para afrontar y superar condiciones psicofísicas que pueden ser limitantes. Lo psicofísico se presenta como el algo a ser conducido por el espíritu, es un antagonismo que busca el despliegue de lo espiritual del modo más fiel posible en esta dimensión psicofísicas. Por eso se lo piensa en el sentido de cooperación común, hacia un fin superior planteado desde lo espiritual.

Este movimiento, este existir, es la actualización constante de la potencia espiritual. Es el ejercicio de la libertad responsable, nacida en la dimensión espiritual, que busca superar los obstáculos y condicionamientos de las dos dimensiones restantes, tomando una posición y haciéndose cargo de lo psicofísico.

Esta fuerza de obstinación del espíritu es presentada por Viktor Frankl como: “El antagonismo psicoonético en contraposición al inevitable paralelismo psicofísico es un antagonismo facultativo”. No obstante, esta contraposición no refiere a un intento de anulación, sino más bien a una integración, regida por la dimensión espiritual y que funciona como una posibilidad, aunque no es algo a lo que el hombre siempre deba recurrir, ya que “esta confrontación tiende más a una reconciliación” (1990b, p. 67).

Se remarca entonces la característica facultativa del espíritu, ya que “tiene en sí la posibilidad de ser de otra manera” (Frankl, 1990b, p. 65), esta capacidad se expresa en un autodistanciamiento negativo que es la capacidad de oposición del espíritu. Es una posibilidad de acción que le permite a la persona tomar posición en relación a todo tipo de disposición psicofísica y de cualquier situación. Con este movimiento se actualizan los valores de actitud.

Estos valores se realizan cuando no queda otra salida, más que la aceptación con sentido. Como dice Viktor Frankl, “... esta actitud es esencialmente una actitud libre;

en última instancia, es decisión” (1990b, p. 97). Por lo tanto, el hombre posee la facultad de confrontar ciertas dificultades, para así lograr elegir libremente, dando respuesta a los interrogantes de la vida para realizar su sentido. Esa libertad para elegir, y la responsabilidad concomitante, son potencias del espíritu.

Los valores son la cualidad adjudicada a un bien, son tanto objetivos, o absolutos, como subjetivos y relativos a la persona y su situación concreta. Para ello Frankl, tomando el concepto de Rudolf Allers, y los designa como transubjetivos (En Frankl, 1990a, p. 81). Los valores se traducen en deberes concretos frente a las exigencias del día, son las manifestaciones de esta dimensión espiritual, a la vez que están detectados desde ella a través de la consciencia. Están ordenados en una escala personal y expresan el sentido de la vida de la persona, inhiere en el espíritu tal como, la libertad y la capacidad de decidir, el amor como fenómeno primario, la ética, la estética y la relación con Dios (Frankl, 1994). Esa relación con Dios puede encauzarse, para algunas personas, en la elección y ejercicio de una religión en particular.

Como se expresó en esta dimensión radica la posibilidad de registrar y realizar los valores, como así también la presencia ignorada de Dios y la potencia desde donde el hombre puede dirigirse al Tú de Dios, la religiosidad inconsciente (Frankl 1994, p. 67-79).

Los valores se actualizan realizando un deber concreto, no sólo frente a sus elecciones libres, sino también respecto a lo que el hombre trae, aquello que él no elige, y que Frankl (1990b, p. 134) denomina destino. Plantea que existe un destino biológico, sus disposiciones o fatalidad somática; un destino sociológico, su situación, sus circunstancias, y un destino psicológico, que es la actitud psíquica del hombre. Las

disposiciones y las situaciones constituyen la posición en el hombre, frente a la cual él puede oponerse desde su capacidad espiritual.

Plantea Frankl que el hombre tiene una fuerza primaria, la voluntad de sentido, que lo dirige a la búsqueda del sentido, y la que despierta su intencionalidad. “Ser humano significa estar dirigido hacia algo que no es uno mismo, sino alguien más o algo más, algo distinto de uno mismo, o un sentido a cumplir en el mundo, en otra persona a quien cuidar, otra persona a quien amar, otra persona a quien acariciar, o estar dedicado por ejemplo a una causa a servir” (Frankl, 1991, p. 17).

La Autotrascendencia se expresa en este hecho fundamental de apuntar más allá de sí mismo, hacia un sentido que debe descubrir y una plenitud que debe lograr (Frankl, 1998). No debe confundirse el término voluntad de sentido con un voluntarismo, ya que en este caso se habla de una tensión entre el hombre y el sentido a realizar. Al mismo tiempo que la persona está dirigida a algo diferente a sí, se siente atraída por el sentido, siendo libre de decidir frente a éste (Fazzotti, 1981).

Así como la libertad de la voluntad nace de la dimensión espiritual, dando cuenta que la voluntad es libre y la voluntad de sentido es una tensión que tiende a encontrarlo, el sentido de la vida es la razón o motivo de la existencia humana, y se concretiza en cada respuesta que el hombre da a las preguntas que la vida le plantea diariamente.

Con frecuencia el hombre se pregunta cuál es el sentido que tiene su vida, cuál es el motivo que la sustenta. La inquietud puede surgir en diferentes momentos de su existencia, ya sea frente al dolor o el sufrimiento, la pérdida de alguien querido, el darse cuenta de que es un ser finito, o por el simple hecho del quehacer cotidiano que le

plantea preguntas diariamente y frente a las cuales tiene que responder tomando una decisión. Esto sustenta el autor cuando dice, "... es la vida misma la que plantea cuestiones al hombre. Éste no tiene que interrogarla, es él, por el contrario a quien la vida interroga: y él quien tiene que responder a la vida, hacerse responsable... es en la existencia misma donde el hombre 'responde' a sus cuestiones" (Frankl, 1990a, p. 104).

Este diario responder, "es la verdadera expresión del ser humano de por sí, de lo que hay de verdaderamente humano, de más humano en el hombre" (Frankl, 1990a, p. 60). En su respuesta diaria procede a actualizar diferentes tipos de valores. Los de actitud ya mencionados, los de experiencia en su manifestación de estar dirigido a otro en el amor y los de creación que se actualizan en el trabajo (Frankl 1990a).

Es así que, en la vida del hombre existen diferentes situaciones ante las cuales debe responder, y es a partir de la voluntad de sentido que él puede descubrir el sentido a dicha situación. El sentido de la vida se presenta en todo momento, y es el hombre bajo la tensión entre el ser y el deber ser, quien tiene la tarea de encontrarlo.

La libertad, la responsabilidad y la consciencia

Estas tres capacidades humanas, relacionadas entre sí, son las que ejercen el dinamismo de la espiritualidad. La libertad es Frankl un dato primario incuestionable que no necesita demostración (Etchebehere, 2009), es una capacidad potencial que siempre está lista para ser usada y que nunca se agota, es la que nos permite asumir una postura singular frente a cualquier situación que se presente, por difícil que sea. Y la responsabilidad es el hacerse cargo de las consecuencias del uso de la libertad. En cambio la consciencia será la encargada de descubrir y darle el qué, la materia, a la responsabilidad.

Es así que frente a los condicionamientos, y frente a los datos de los tres tipos de destino, ya sean biológicos (instintos y herencia), psicológicos (experiencias vividas) y sociológicos (lugar y momento social), el hombre puede elegir su conducta libre y responsable; ya que responde con su particular y decidido modo de obrar frente a estos condicionamientos, que lo limitan en algún sentido. Y ser libre implica necesariamente ser responsable frente a estas decisiones y limitaciones.

Respecto a la libertad, ella "...se ejerce frente a tres cosas, a saber: 1) frente a los instintos, 2) frente a la herencia, 3) frente al medio ambiente." (Frankl, 1990b, p. 94). De este modo Viktor Frankl plantea que siempre está la posibilidad de ejercer una conducta libre, una "libertad de" las situaciones vividas y una "libertad para" dirigirse a algo. La "libertad de" es casi un sinónimo del poder de oposición del espíritu, la persona puede ser libre de la facticidad y de ser impulsado, aunque siempre contando con la facticidad psicofísica. Ya que "libertad sin destino es imposible; la libertad sólo puede ser libertad frente a un destino" (Frankl, 1990a, p. 129).

Como plantea Etchebehere (2009), si esto fuera diferente, no tendríamos límites, no seríamos finitos, y nos veríamos como seres omnipotentes. La libertad permite asumir la finitud, la conformación del destino y al mismo tiempo trascenderlo. Por eso, la "libertad de", adquiere su sentido cuando se encarna en la "libertad para", actualizar valores y realizar un sentido.

La libertad "de", asume una postura de configuración del destino sobre lo psicofísico, sobre lo dado por la herencia o la sociedad. La libertad "para" remite a un objeto o situación externa al hombre, trasciende su destino interior, se auto configura como hombre en la medida que se abre al mundo y vive la autotrascendencia.

En estos aspectos radican el sentido negativo de la libertad, de aquello que se aleja y desprende, y su sentido positivo, aquello hacia lo que se dirige la persona, conformando su destino con cada decisión que toma. Dice Frankl (1988. P. 48) “la libertad humana justamente consiste en que puede disponer, que goza del derecho de disponer”.

Para la Logoterapia “la libertad es ontológica, es decir, pertenece a la esencia del ser, trascendiendo toda necesidad” (Guberman, Pérez Soto, 2005), es un dato constitutivo que inhiere en el espíritu.

Otro autor que se refiere al tema del determinismo y libre albedrío es Roger Bartra (2011, p. 4) quien, en un artículo sobre antropología del cerebro dice: “Lo importante aquí es subrayar que sí son posibles los actos libres y que una fracción de lo que hacemos forma parte de un espacio social donde la voluntad consciente es un elemento causal importante”. Y toma la voluntad consciente, como una condición del cerebro en relación con el exocerebro, como él llama a las redes culturales. Planteando estos basamentos, también se puede fundamentar el cambio posible y real, de cualquier conducta de la persona.

Desde otro campo científico, Werner Karl Heisenberg, destacado representante de la física cuántica y ganador del premio Nobel de física en 1932, elabora el Principio de incertidumbre o de indeterminación, que describe la imposibilidad de medir simultáneamente la posición y el movimiento de una partícula (Rioja, 2010). O sea que no es posible conocer con precisión el movimiento y posición de una partícula, en una situación experimental siendo ella indeterminable en su dirección, independientemente de la afinación de los instrumentos de medición usados.

La analogía observada consiste en que, si desde la física es imposible determinar lo que hará una partícula en el espacio, más indeterminada entonces será una conducta humana, que goza del libre albedrío de la persona que la ejerce. Siendo éste principio, casi un fundamento desde la física, a la libertad humana.

Ya anteriormente, la teoría de la relatividad, había sugerido que existía una subjetividad inevitable entre observador y observado en una medición, haciendo que la medición se vea afectada y fuera diferente según el observador; siendo esto muy cercano al “conocimiento existencial que comprende...y que funda la verdad en el acuerdo entre el espíritu y la cosa...cuando tenemos con ella un mismo sentir...” (Etchebehere, 2009, p. 100), sin distinguir entre el observador y el observado.

Respecto a la idea de la responsabilidad, se expresa. Como se planteó, el hombre es tal en la medida que ejerce su libertad “para” actualizar los valores, y siempre se dirige a algo que está fuera de sí, ya que el hombre no puede reflexionarse a sí mismo en su núcleo más íntimo. Entonces debe haber un “modelo configurador que debe venir de otro lado, que se le presenta al hombre desde fuera atractivamente” (Etchebehere, 2009, P. 76-77).

Dice Frankl que pertenece a la esencia del hombre el carácter orientado y centrado, sea en algo, sea en alguien...”, la conciencia le plantea al hombre un objeto, una persona, una obra, que puede hacer que su vida tenga sentido, o mejor dicho, a través de lo cual descubra el sentido de su vida, auto configurando su propia persona. Y también que adhiere a la idea de Jaspers respecto a que, “Lo que el hombre es, lo es a través de lo que él hace suyo” (En Frankl 1990b, p. 190).

El hombre es “preguntado y nunca preguntando” (Frankl 1990b, p. 24), ya que su primer tarea es responder a lo que la vida le plantea diariamente. Por eso la libertad “para” es el marco para desarrollar la responsabilidad configurándose hasta llegar a ser lo que debe ser.

Cuando el hombre es atraído por el valor, por lo que no es él, lo otro, puede ejercer su ser en el mundo, y de esto es responsable, ya que “la responsabilidad aparece tanto en el orden de la creatividad, de la realización de valores, como también en el orden de la vivencia y la actitud” (Etchebehere, 2009, p.78), respondiendo a ellos libremente, respondiendo a ellos desde su singularidad y su peculiaridad (Frankl, 1990a).

Esta respuesta es una respuesta activa, ya que no se queda en una mera intención, se vive y responde de un modo concreto según la persona y según la situación, ya que el deber es “sencillamente lo que el día reclama” (Frankl, 1990a, p. 99). La respuesta activa no es impulsada, sino decidida, y asumir nuestra responsabilidad es transitar el camino del sentido de nuestra existencia humana. Por esto la “afirmación de la responsabilidad implica la afirmación de la individualidad de la persona” (Etchebehere, 2009, p. 80).

En continuidad con los conceptos de libertad y responsabilidad, nos encontramos con el concepto de consciencia. Ella es la encargada de suministrarle la materia a la responsabilidad., el ante qué responder.

Lo que se llama consciencia arraiga en la profundidad inconsciente, donde se encuentra su origen. Esta consciencia es pre lógica, ya que “existe una comprensión de valores pre moral que precede a toda moral explícita” y proviene de “la conciencia

moral (Gewissen) que no se abre a un existente, sino más bien a un no existente; algo que debe llegar a ser”. (Frankl, 1990b, p. 82).

También existe la consciencia como facultad o estado cognoscitivo, diferente de la consciencia moral y ambas son funciones de la misma consciencia referidas a distintas esferas de lo real (Etchebehere, 2009). La consciencia es definida como “la capacidad de percibir totalidades llenas de sentido, en situaciones concretas de la vida” (Frankl, 1998, p. 31). Por eso la llama órgano de sentido, u órgano de la trascendencia, de modo que puede captar lo único necesario, ya sea para obrar al actualizar algún valor de vivencia o de creación, o para tomar una postura al actualizar valores de actitud. Etchebehere, 2009). Esta consciencia capta lo único necesario a través de su función esencialmente intuitiva (Frankl, 1990b).

La consciencia es a su vez la voz de algo extrahumano que es la trascendencia, que muchas veces es inconsciente al hombre, aunque la persona humana es tal en la medida que en su “consciencia per sonat una instancia extrahumana” (Frankl, 1994, p. 58-59), y funciona como una guía para cumplir su sentido y su misión.

También la consciencia como el lugar de la apertura intencional hacia el otro, se expresa en el amor, cuando apunta a la persona como tal y entonces “el otro es concebido como un tú y acogido como tal por otro yo” (Frankl, 1990a, p. 185). Eso hace que, través de la mirada el amor, se puede ver al otro como lo que puede llegar a ser.

Dimensión psicológica

La dimensión psicológica, como parte de la antropología tridimensional comprende a todos los procesos psíquicos, las percepciones, sensaciones, sentimientos,

el pensamiento y la razón. Este es el campo de las representaciones, de las ideaciones organizadas en concatenación lógica, que sustentan principios y creencias de la persona sobre sí misma, los otros y el mundo. Es el lugar de la percepción de sí mismo y del contexto donde se desarrolla la persona.

Es una dimensión que es parte de la antropología completa, que no se puede dividir ni tomar sólo ella como una explicación del hombre, pues se caería en un psicologismo. Un reduccionismo, que pretendería explicar todos los fenómenos humanos como derivados de ésta dimensión. Se plantearía así una oposición contra lo espiritual subjetivo, ya que se subjetivaría el objeto y estaría cerrado a la trascendencia. Y también se opondría a lo espiritual objetivo, relativizando los valores (Guberman, Pérez Soto, 2005, p. 115-116).

Este ser psíquico, al decir de Oro (1997) es el que se puede dividir en consciente y no consciente, según diferentes escuelas psicológicas, y es un estrato que se encuentra en íntima conexión con el estrato biológico.

Frankl (1990a) llama a este aspecto biológico, como el conjunto de los factores anímicos que se interponen ante la libertad individual. Constituyen las condicionalidades psíquicas, ante las cuales el hombre puede tener una actitud electiva y liberarse de esos condicionamientos.

Los procesos psíquicos de esta dimensión pueden configurar patrones de reacción, clasificados por Viktor Frankl (1992) como pasividad y/o actividad. Siendo la persona, en ésta dimensión, un sistema cerrado de reacciones psicológicas (García Pintos et al., 2007, p. 215). Aquí reside el yo psicológico, es lo que la persona tiene, no

lo que la persona es, es el yo de la facticidad psicofísica. Y todas estas características que tiene, se expresan en la identidad de la persona.

Ese cuerpo de creencias, constitutivas del yo de la persona, y que se expresan en su identidad, se conforman según las experiencias de vida y según la mirada que la persona recibe del otro. Así se constituye la conciencia reflexiva que es una racionalización secundaria, y “la conciencia psicológica que se refiere al estado vigil y depende de la facticidad psicofísica” (Guberman, Pérez Soto 2005, p. 32).

Otro aspecto que plantea Frankl, es el valor del convencimiento de la persona en sus ideas, que es un factor necesario para que esas ideas lleguen a cumplirse, ya que dice “no existe una voluntad originariamente débil” (1990a, p. 140). Destaca a la vez la importancia de los argumentos y contra argumentos que la persona hace consigo misma en un diálogo interno y que aportan o restan fuerzas a sus convicciones.

Dimensión biológica

La dimensión biológica pertenece al ser natural, según Oro (1997), incluye al cuerpo, sus funciones fisiológicas y neurológicas. Es el “ser empírico o ser en si” de Jaspers (En Oro, 1997), es el plano básico que sustenta el ser hombre desde su materialidad.

Se trata de los procesos vitales, electroquímicos y físicos, ligados a leyes de causa – efecto, y en los cuales la unidad de estudio más pequeña es la célula. Estos procesos vitales se expresan en forma de sistemas organizados, sistema neurológico, inmunológico, endocrinológico, organizados de modo intrínseco y también sistémicamente entre ellos.

Viktor Frankl menciona esta dimensión como el terreno de lo somático, que se constituye por disposiciones genéticas, regulado por los sistemas vegetativo y endócrino, y también la reconoce, como la dimensión para manifestar somáticamente el efecto de algo psíquico (Guberman, Pérez Soto, 2005). Esta dimensión, en conjunto armónico con la dimensión psicológica, son los vehículos de expresión de la dimensión espiritual. En el plano biológico se concibe al hombre como un sistema cerrado de reflejos fisiológicos. (García Pintos et al., 2007, p. 215).

El planteo de Frankl frente a esta dimensión es definido como “el problema del radio de acción de la libertad humana frente al acaecer orgánico, del poder de penetración de su libre albedrío en el campo de lo fisiológico...” (1990a, p. 135). Se refiere a la base somática del hombre como una fuerza orgánica, a la que hay que respetar, y en todo caso integrar a la configuración de la persona, asumiendo una actitud frente a este destino biológico.

Lo llama el destino interior del hombre y expresa que “quien considere su destino como algo sellado, jamás estará en condiciones de llegar a dominarlo” (Frankl, 1990a, p. 136). Relata experiencias en la clínica de enfermedades nerviosas de Viena, con sujetos experimentales afectados de tifus a los que se les imbuían, mediante hipnosis, vivencias gozosas a unos y a otros vivencias tristes. Al obtener el suero sanguíneo de estos pacientes, pudieron comprobar que la masa de aglutinación ante los bacilos del tifus, era incomparablemente mayor cuando tenían vivencias gozosas que cuando tenían las tristes. De este modo pone en evidencia la interrelación entre la libertad espiritual y el destino interior y exterior.

También refiere a unos dichos científicos, que aún no se habían comprobado por esa época, respecto a la plasticidad cerebral, por la cual determinadas partes del cerebro

actuaban en forma vicaria, supliendo partes dañadas y restableciendo las funciones alteradas, o interrumpidas (Frankl, 1990a).

Esto lo lleva a expresar que las personas con patologías físicas, pueden usar esa patología como el sustrato de apoyo para conformar su vida y su destino, ya que aún es posible tomar una actitud diferente sobre esa condición, y también modificar su afección biológica. Subraya así la superioridad del espíritu sobre lo biológico, y también lo hace cuando expresa que un deber moral puede preservar a la persona de infecciones en el plano biológico (Frankl, 1990a).

2.2.3. Geometría fractal

Este cuerpo teórico se desarrolla a partir de la necesidad de crear nuevas formas y reglas para describir objetos complejos, entre ellos la naturaleza, que comporta una cantidad de formas complejas y caóticas como las costas de los continentes, el contorno de las nubes o el perfil de las montañas. También pueden describirse y analizarse con esta teoría otros fenómenos complejos, como algunas estructuras del organismo humano, ritmos fisiológicos, las fluctuaciones de la temperatura, del caudal de los ríos, de precios en los mercados y la aparición reiterada de fenómenos en el tiempo, cuya aplicación se denomina tiempo fractal.

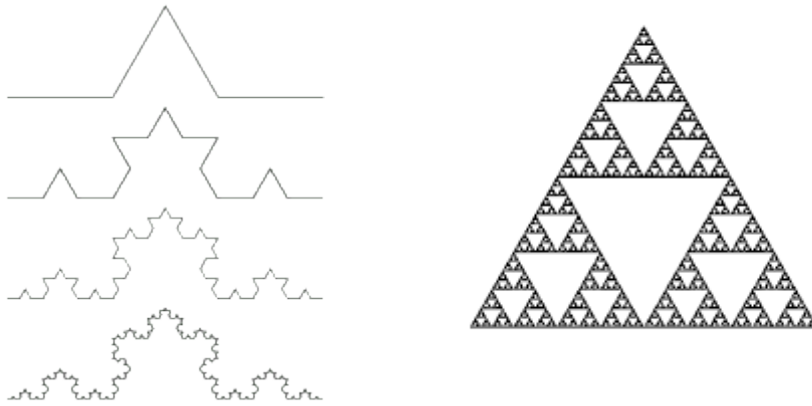
En un artículo de Moreles Vázquez y Uriel (2003) se reseña que “En 1975 el matemático Benoit Mandelbrot denominó fractales (del latín fractus, irregular) al conjunto de formas que, generadas normalmente por un proceso de repetición, se caracterizan por poseer detalle a toda escala; por tener longitud infinita; por no ser diferenciables y por exhibir dimensión fraccional”. Lo que hizo fue formar objetos complejos tomando un número sobre el que hizo una operación y al resultado le aplicó la misma operación, repitiendo así el procedimiento indefinidamente. Estas iteraciones

pueden graficarse en una computadora, arrojando figuras geométricas que pueden ser regulares, o no. El aporte de esta nueva geometría es que permite describir fenómenos muy complejos de manera muy compacta, con procedimientos sencillos y mostrando detalles a escala del objeto original.

Se puede decir entonces que, un fractal es una figura u objeto de forma semi-geométrica, cuya estructura básica, fragmentada o irregular, se repite a diferentes escalas y se auto reproduce. (Mandelbrot, 1996). Esta forma de auto reproducción sucede en diversidad de objetos y de procesos (Briggs, 2005).

Thomas Nathaniel Hibbard, J.F. Yazlle, E.S. Aliendro, E.N. Díaz, A.A. Estrada, J.E. Garzón, C.A. Jadur, C.E. Puga, J.C. Rosales, I. E. Valdez (2003) estudian los fractales de Benoit Mandelbrot, quien creó el término fractal y el nombre de geometría fractal, al distinguirla de la geometría euclidiana, para esta rama de la matemática que estudia y describe procesos y formas complejas. Fractal deriva del latín *fractus* que significa quebrado o fracturado. Ese quiebre o fractura permite considerar la teoría fractal como una herramienta válida y útil para el estudio de fenómenos dinámicos en el cuerpo humano o en la naturaleza y permite una aproximación más acorde con la complejidad y la ausencia de linealidad existente en dichos procesos.

Ejemplos clásicos de la teoría fractal son la curva de Von Koch y el triángulo de Sierpinsky, en ambos observamos que una parte es geoméricamente similar al todo.



Imágenes de ejemplos (Torres & Schlotthauer, 2007)

Estos conjuntos geométricos de figuras, se logran partiendo de formas sencillas, que se van iterando de manera infinita. Presentan dos características típicas, una de ellas es que es un objeto geométrico cuya estructura básica se repite a diferentes escalas, es una figura con una copia exacta o auto similar dentro de ella que puede contener otra copia exacta dentro y así sucesivamente. Sirven como ejemplo las muñecas rusas y los diseños búlgaros. Esta característica se denomina auto semejanza. Las copias son similares al todo, de tal manera que en cada parte está presente el todo y puede repetirse hasta el infinito. La segunda característica es que su dimensión puede no ser entera, ya que es demasiado irregular para ser descrito en términos geométricos tradicionales (Hibbard et al., 2003, p. 11).

A su vez la geometría fractal se utiliza al estudiar la estructura de determinados órganos en las personas, como los bronquios, los pulmones y el sistema circulatorio (Grimaldi, O. & Grimaldi, R., 2006). Existen variados antecedentes de la aplicación de la geometría fractal en estudios médicos.

En un estudio sobre la epilepsia de Contreras-Troya, Teresa I., & Morales-Matamoros, Oswaldo, & Trueba-Ríos, Beatriz, & Tejeida-Padilla, Ricardo, & Balankin, Alexander (2009), se enuncia que es posible estudiar detalladamente un proceso epiléptico ya que “La geometría fractal permite analizar electroencefalogramas (EEG) de pacientes epilépticos para determinar en qué punto está el foco epiléptico para operar en el lugar preciso”. Esto es posible, ya que el cerebro es un sistema complejo compuesto por billones de neuronas, que transmiten señales dentro del mismo y al resto del cuerpo. Este funcionamiento del cerebro, puede presentar una mala conexión entre las neuronas, y ocasionar una epilepsia. “En esta investigación se aplica la geometría fractal, mediante cuatro métodos de trazado autoafín, para analizar series de tiempo de EEG de personas que no tienen epilepsia, pero que han tenido algún problema neurológico, y de personas que la padecen, con la finalidad de hacer una comparación entre ellos y encontrar el o los métodos consistentes para el estudio de cada caso”.

Este estudio es de gran relevancia, dado que “nuestro cerebro controla un amplio rango de tareas, tales como la conciencia, el movimiento y la postura, para ello, recibe y envía mensajes para hacer que tales actividades sucedan, cualquier error en este intercambio puede ocasionar una convulsión; es decir, un repentino aumento de la actividad eléctrica del cerebro, que afecta el comportamiento o los actos de una persona”.

En otro estudio sobre conclusiones fisiológicas y estimadores fractales (Torres, & Schlotthauer, 2007), logran extraer datos de fenómenos complejos para usar en la clínica, tal que “la información promete ser de valor clínico (predicción de muerte cardiaca súbita en pacientes ambulatorios, o catástrofes cardio-pulmonares durante procedimientos quirúrgicos), así como relacionarla con mecanismos de funciones

saludables o patológicas. El análisis fractal es uno de los enfoques nuevos más prometedores para extraer dicha información oculta en las series temporales fisiológicas”. También se usa en bioingeniería para técnicas de diagnóstico, siendo un instrumento de aplicación, que permite obtener información a la cual no se puede acceder por otros métodos tradicionales.

Con este abordaje fractal se logró identificar diferentes tipos de “señales fisiológicas con dinámicas fractales, tales como la regulación del latido cardíaco humano, y la regulación del paso de la marcha humana, que está bajo el control voluntario del sistema nervioso central”. Logrando acceder a conclusiones acerca de la salud y enfermedad de dichos sistemas.

En una investigación sobre la dinámica fractal de niños con trastornos del aprendizaje en México (Lina-Reyes & Morales-Matamoros & Moreno-Escobar & Contreras-Troya, 2019). En este trabajo se estudió “las fluctuaciones de series de tiempo de procesos cognitivos que emergen del cerebro humano, como es el caso de los niños con trastorno del aprendizaje”. Se pudo arribar a una conclusión de similitud a un escalamiento dinámico ya conocido y estudiado, para poder abordar estas dificultades, también obtener predicciones sobre el comportamiento a futuro del sistema y sobre su reacción a perturbaciones externas.

A la luz de estos trabajos, en esta investigación se busca identificar las iteraciones fractálicas, en las manifestaciones de cada dimensión antropológica, de una persona que construyó y luego relata su historia.

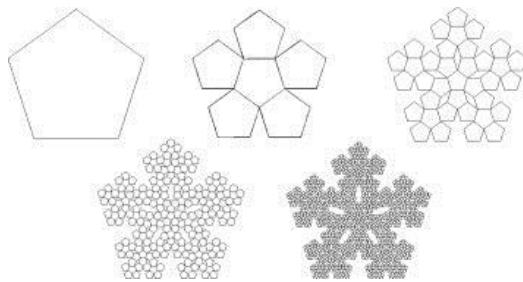
Recordando entonces la base antropológica tridimensional, se plantea una mirada de ella desde los fractales, de modo que se puede hacer un análisis particular y

diferente de los realizados por la psicología clásica. Ya que un fractal es una forma fracturada (objeto, figura), que se repite a si misma con auto similitud de manera infinita, deviene en que cada elemento símil al anterior lo reproduce y a su vez lo contiene, en este caso se repetiría en cada dimensión.

Existen diferentes tipos de fractales, unos son regulares o determinísticos y otros son llamados fractales aleatorios o estocásticos (Combes, 2003).

Fractales regulares o determinísticos

Son los que, siguiendo una o más reglas de transformación de una figura, permite obtener copias de ella misma, reducidas de tamaño. Para describirlos se usa conceptos de auto semejanza y de independencia de escala.

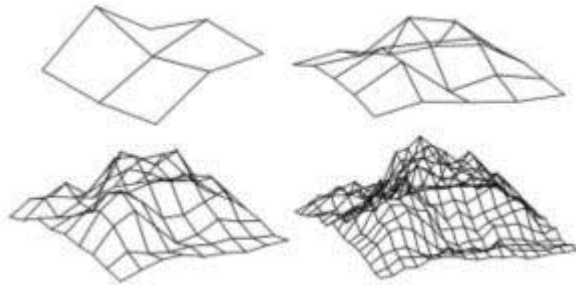


Ejemplo de fractal pentagonal generado en cinco iteraciones (Combes 2003).

Los fractales aleatorios o estocásticos

Son aquellos en los que, la regla de transformación implica la introducción de parámetros aleatorios, usados para describir los objetos naturales, que están afectados por numerosos factores externos, los cuales originan modificaciones inesperadas y que producen objetos con forma diferente al anterior.

En una mirada analógica se dice que la repetición no es necesariamente idéntica, y que algunos tipos de repeticiones aleatorias se muestran como aparentemente diferentes, aunque tengan el mismo patrón de organización.



Ejemplos: representación de la superficie del mar, o de superficies extensas que conforman montañas y que muestran una serie de picos que dan la idea de tridimensionalidad (Combes 2003).

Según especifica Mandelbrot (En Lina-Reyes et al., 2019), los fractales se clasifican en determinísticos, que son los que al separar una pequeña pieza del fractal y aumentarla, independientemente de la dirección en que son estudiadas, se observa similar al fractal de origen. En ellos no actúa el azar, en cambio en los fractales aleatorios si actúa el azar, ya que son generados por un proceso estocástico.

En cambio los fractales aleatorios que existen en la naturaleza, “tienden a ser irregulares y son autosimilares sólo en sentido estadístico, es decir, son fractales autoafines, por lo que su dimensión fractal se obtiene realizando promedios sobre sus valores en muchas regiones y para muchos cuerpos del mismo tipo. Cuando se amplifica una de las partes de un fractal natural, la propiedad de generar la misma estructura, o similar, tiene límites inferiores y superiores. Los fractales son, en ese sentido, sólo una aproximación de la estructura de las formas naturales” (Contreras-Troya, et. al., 2009).

2.2.4. Isomorfismo estructural biunívoco

Se apela al concepto de isomorfismo, como el articulador apropiado para una investigación que integra elementos de estudio de diversas ciencias. Su esquema permite privilegiar el estudio de la complejidad de los elementos involucrados, ya que se adapta al objeto de estudio. En este caso, la investigación interdisciplinaria se contempla como una alternativa válida, para superar e integrar la parcelación de la información, proveniente de distintos fenómenos.

Por ello se plantea un “vínculo inter método consistente en la definición del problema de investigación según el principio del isomorfismo”. Ya sea tomado el isomorfismo de un modo más o menos flexible, se entiende que “dos sistemas son isomórficos cuando uno de ellos puede ser codificado o filtrado en el otro en sentido inverso”..., también que “el isomorfismo es la correspondencia formal entre principios o la analogía sintáctica entre dos conjuntos de leyes” (de la Reza G., Lara A., 2012).

Entonces, un isomorfismo es la característica de una representación, que guarda igualdad con lo representado. Es un “concepto matemático según el cual cuando dos estructuras se pueden superponer de manera isomórfica, a cada elemento de una estructura corresponde un elemento de la otra, de manera que cada uno de los elementos tiene el mismo rol en su estructura respectiva.” (Grisard, A., Rulot, G., 2006). Éste puede ser funcional o estructural (Estudioteca, 2012).

Isomorfismo funcional y estructural

Se clasifica de funcional un isomorfismo, cuando la representación es una función de la realidad, y que a la vez es arbitraria, ya que en su estructura no hay nada que exponga lo que está representando; sin embargo la mediatización simbólica permite entender lo representado, aunque no exista una alusión directa con ello.

Este mecanismo es ampliamente conocido y usado en la psicología, es la base en la elaboración de los test, y es lo que se busca desentrañar en el síntoma o conducta del paciente por medio de la interpretación simbólica. Es así como las imágenes de nuestra realidad mental no se corresponden con la realidad física. Por ejemplo en el estudio de los sueños, las imágenes en el proceso onírico y su significado. De este tipo de isomorfismo no nos ocuparemos en este trabajo.

En cambio se clasifica como estructural, un isomorfismo en el cual la forma física de la representación o de la realidad mental, se ajusta de un modo más estricto a la forma física de la realidad.

Al tomar el concepto de isomorfismo estructural biunívoco se refiere, a una representación de forma física muy similar (o igual) a lo representado, que puede equiparar estos dos elementos de un modo cuasi idéntico (de la Reza G., Lara A., 2012).

Acá se pone en juego la identidad de estructuras, donde la relación entre los elementos de un primer fenómeno, se corresponde con la relación entre los elementos de un segundo fenómeno. O sea que, lo que se repite es un patrón de organización de un conjunto de fenómenos, que puede ser advertido en un segundo conjunto de fenómenos, aun cuando fueran de una especie o tipo diferente entre ellos (Grisard, A., Rulot, G., 2006).

Por ello se habla de la identificación de sistemas o procesos, que sean instancias empíricas, de otras estructuras abstractas (Miguel, 2001), o de dos instancias abstractas aunque con manifestación empírica, como lo son las dimensiones psicológica y espiritual.

Otros autores postulan diferentes clasificaciones del isomorfismo, para referirse a diversos procesos. El isomorfismo institucional, referido al modo de organización de las instituciones y su tendencia a imponer sus pautas, también puede clasificarse en isomorfismo coercitivo: cuando ejercen presión para el cumplimiento de dictámenes e imposiciones; el isomorfismo mimético: cuando las organizaciones copian sus modelos de trabajo a otras más exitosas y el isomorfismo normativo: cuando igualan la profesionalización de gerentes o personal jerárquico. También en Argentina y referido a las ONG se maneja la categoría de isomorfismo periférico: como la necesidad de adaptarse a requerimientos de países hegemónicos (Forni, Pablo, & Leite, Lucimeire Vergilio, 2006).

El concepto más cercano al usado en este trabajo, es el de isomorfismo mimético, según estos autores. Sin embargo, para esta investigación se construye el postulado de un principio de isomorfismo estructural, sin mediación simbólica (Ramírez, 1999); ya que la mediación simbólica implica una representación que “lo que hace es ligar dos mundos, el visible y el oculto, el físico y el que escapa de lo físico” (Guberman, 2004, p. 15) y no su correspondencia biunívoca, como postula el principio isomórfico.

También Germán de la Reza y Arturo Lara (2012), presentan el concepto de isomorfismo como criterio normativo, para investigar fenómenos de diferentes áreas o ciencias. Plantean que “el isomorfismo designa la correspondencia formal entre los principios generales y las leyes especiales en dos o más campos, lo cual autoriza el transporte de métodos evitando el descubrimiento de los mismos principios en diferentes campos aislados”... Toman la definición de isomorfismo típica de la matemática, en la cual de dos espacios cuantificables se habla de isomorfismo en tanto,

“la imagen inversa de un punto en el primer espacio consiste exactamente en un punto en el segundo espacio” (p. 231).

De este modo se entiende el isomorfismo estructural biunívoco, como la correspondencia adaptada entre las principales conjeturas de diferentes fenómenos estudiados, en sus aspectos más relevantes. Funcionando como articulador de los resultados, y privilegiando el estudio de la complejidad (de la Reza G., Lara A., 2012).

Diferencias y especificaciones del concepto de isomorfismo

A fin de esclarecer el concepto de isomorfismo, se hace la distinción con el concepto de símbolo, signo y señal.

Un símbolo “entraña dos aspectos separados pero al mismo tiempo unidos” (Guberman, 2004, p. 16), es decir que enlaza algo del campo de lo visible, con lo invisible. Por eso el símbolo se comprende por su contenido y también porque tiene la capacidad de mostrarlo, ese contenido puede ser muy variado.

Si bien en el isomorfismo encontramos dos aspectos “separados pero unidos”, la correspondencia entre ellos es la de igualdad, de modo que uno de los aspectos se superpone sobre el otro, siendo que los elementos de uno se corresponden isomórficamente con los elementos del otro.

El símbolo tiene una función representativa, ya que remite a lo no presente con su presencia. “Establece una relación intrínseca entre sí y aquello que representa... se transmite de un plano de la realidad a otro, de lo simbólico a lo simbolizado, como si entre ambos hubiera un ritmo común” (Guberman M., 2004, p. 17). Como los símbolos hablan de cosas inexpresables en su significado, se precisa de la hermenéutica para

interpretarlos, ya que, a diferencia del isomorfismo, se busca lo que está oculto y a la vez visible por el símbolo para conocer su significado.

El signo es el resultado de una convención, que representa o sustituye a otra cosa, mientras que el isomorfismo no se constituye por convención alguna. La señal muestra algo, lo distingue, lo pone de relieve, aunque no expresa otra cosa, es decir, no son dos estructuras superpuestas como sucede en el isomorfismo. Por último la analogía es “una relación entre dos seres o dos conceptos que son esencialmente diferentes, pero que por medio de la analogía encuentran cierto parecido” (Guberman, 2004, p. 18). Como se puede observar, en la analogía existen similitudes, no igualdad de formas.

Entonces se hace evidente que el isomorfismo alude a un concepto diferente al del símbolo, señal o analogía: el isomorfismo implica una relación entre dos elementos, o fenómenos, que guardan una similitud de forma y de organización estructural, pero que no requieren interpretación para captar su significado, ya que este último es para ambos. Precisamente es por esto que se lo puede reconocer.

2.2.5. Epistemología de la complejidad

La teoría que fundamenta la complejidad de lo investigado, es elaborada por Edgar Morin (2008), quien revisa el papel del conocimiento en las ciencias clásicas, que tienen por objeto explicar lo visible complejo, por lo invisible simple. Tal como la ciencia clásica lo hace, elabora leyes para lo observado y para ello debe analizar y por lo tanto aislar, desunir y reducir los datos de los fenómenos que observa.

En cambio un “pensamiento científico contemporáneo intenta leer la complejidad de lo real bajo la apariencia simple de los fenómenos” (Morin, 2004). Es así que plantea que pasamos de un conocimiento con un supuesto punto de partida y un

término, a un conocimiento que se podría representar en una espiral, con un punto de partida histórico (y no originario) y que no tiene término.

La complejidad entonces se refiere a un número inmenso de interacciones, e interretroacciones, que sobrepasa la capacidad de ordenadores muy perfeccionados. Esto sucede entre elementos, que pueden ser moléculas, células, o neuronas en un cerebro. Es el enredamiento de esas interretroacciones. De este modo se puede dar una noción lógica, aunque la complejidad es mucho más que eso (Morin, 2004). La complejidad aparece primordialmente como incertidumbre, irracionalidad, aleatoriedad y desorden, produciendo una aparente regresión, por eso genera una fuerte resistencia a su aceptación.

Siguiendo a Morin (2004), se registrarán nueve principios básicos de la teoría de la complejidad, que este autor elabora, como respuesta de intelección compleja, al paradigma de intelección mediante simplificación, de la ciencia clásica. El autor identifica trece principios del paradigma de simplificación y elabora con ellos, nueve principios de intelección compleja que a continuación serán presentados, siguiendo los planteos de su texto *La epistemología de la complejidad*.

El primero dice que, en contraposición a la generalización buscada en la ciencia clásica, la intelección compleja procede al reconocimiento de la singularidad; tal que, busca combinar el reconocimiento de lo singular, y de lo local, con la explicación universal.

El segundo principio se refiere a que estamos confrontados a una doble temporalidad, son dos flechas del tiempo que van en sentido contrario. El universo se desarrolla por medio de una organización, a la vez que se produce por la

desorganización. Es la evolución de la vida, organizándose recursivamente, en el seno del movimiento entrópico. Ese tiempo que tiene dos flechas es a la vez irreversible y reiterativo. Plantea que en una organización viviente, se reencuentra la irreversibilidad de un flujo energético, la posibilidad de organización por regulación y por recursión o autoproducción. La complejidad de hace presente en la ligazón de la idea de reversibilidad e irreversibilidad, la de organización creciente y desorganización creciente, siendo ideas complementarias y antagonistas a la vez.

El tercero plantea que, frente al principio de elementalidad de la ciencia clásica, aparecen los límites a esta idea, evidenciados entre otras cosas, a partir de la fluctuación de la sustancia, que se consideraba elemental, y de la partícula que es aporética (onda-corpúsculo). Lo que se creía el elemento puro y simple, en realidad era contradictorio. Se observa que un elemento inscripto en el tiempo, aparece también como un evento, y que los componentes están ligados en una interacción, que son acontecimientos, repetitivos, con un movimiento regular, e inscripto en un flujo irreversible. O sea, que todo elemento puede ser leído también como evento, que forma conjuntos organizados, que se organizan sistemáticamente y con diferentes niveles de emergencia. Al nivel de organización del conjunto, emergen cualidades que no existen en el nivel de las partes. Y que esto pasa en todo nuestro ser, no sólo en nuestro organismo.

Un cuarto principio dice que, el conocimiento debe detectar a la vez el orden y el desorden, y reconocer la relación de complementariedad y complejidad entre ellos. Todo fenómeno tiene un aspecto aleatorio y un aspecto de determinación. Por eso, propone un tetragrama como un recordatorio indispensable: orden – desorden – interacciones – organización. Toda explicación, toda intelección, no podrá encontrar un principio último, no será el orden, ni el desorden, ni una ley, ni una formula. Es

necesario hacer intervenir principios de orden, que pueden crecer al mismo tiempo que los de desorden y al mismo tiempo desarrollarse la organización. En esta dialéctica de complementariedad y de antagonismo es donde reside la complejidad.

Un quinto principio supera la visión lineal de causa-efecto, y descubre la retroacción, donde el efecto hace bucle sobre la causa, y donde la causalidad resulta ser endo-exo-causalidad. El modo de ligazón de estos segmentos es lo complejo. Plantea que todo lo viviente y por ende todo lo humano, debe comprenderse a partir de este juego complejo o dialógico de endo-exo-causalidad. En ese bucle se observa cómo el fenómeno se desarrolla por momentos, más en una dirección que en otra, evidenciando que existen desde el comienzo virtualidades de desarrollo múltiples, e inciertas.

El sexto principio dice que, el conocimiento es un movimiento circular ininterrumpido, donde conocemos las partes, que nos permiten conocer mejor el todo, pero el todo vuelve a permitir conocer mejor las partes. Es una concepción hologramática, ya que tenemos el ejemplo físico en el holograma. En la organización biológica de nuestro organismo, cada célula contiene la información del todo, contiene potencialmente el todo, en su ADN, y es un modo hologramático de organización. Falta aún ver cómo el todo está presente en las partes y viceversa. Hace intervenir aquí la idea de recursión organizacional, donde las partes, cada una con su autonomía, producen un todo, que a la vez retroactúa sobre las partes para producirlas. Lo recursivo se refiere a procesos, en los cuales los productos y los efectos, son necesarios para la propia producción. El producto es al mismo tiempo el productor.

Un séptimo principio propone revalorizar la relación entre el observador y el observado; el conceptuador y lo concebido, sin desunir, aunque sí distinguiendo los seres de su medio ambiente. Se conoce que el conocimiento físico es inseparable, e

impactado, por la introducción del observador, ya sea éste dispositivo o persona, y por lo tanto, la presencia del observador se incluye en lo observado. Presente esto en el principio antrópico, por el cual toda teoría válida sobre el universo tiene que ser consistente con la existencia humana. Y es una invitación al pensamiento rotativo, del todo a la parte y de la parte al todo. La reintroducción del observador como afectando lo observado ya se planteó también en la micro física con Heisenberg (Rioja, 2010).

Otro principio, el octavo, es el que reintroduce las nociones de ser y de existencia como un proceso que se autoproduce, y produce el ser, crea el sí mismo, el proceso autoprodutor de la vida que produce seres vivientes. Estos seres están expuestos a las aleatoriedades existentes, como sistemas abiertos dependientes de su medio ambiente y sometidos a la inminencia de la muerte. O sea que reencontramos las categorías de ser y existencia en el mundo físico, aunque el ser no es una sustancia y solo puede existir cuando hay auto organización. Desde esta postura es posible concebir el ser, la existencia, la autonomía, el sujeto, la responsabilidad.

El noveno principio, desacredita la fiabilidad absoluta de la lógica, para establecer la verdad intrínseca de las teorías. Dice, que toda teoría incluye necesariamente cuestiones, que sólo pueden ser respondidas refiriéndose al exterior de ese sistema, desde un metasistema. Estos metasisistemas también tienen este comportamiento, y de ese modo la limitación lógica cierra el camino a una ciencia absoluta, y completamente cierta. A esto se suma el problema de la contradicción, entre la certeza de la teoría científica y la falsabilidad introducida por Kuhn. Entonces a la limitación lógica, se le suma la contradicción, que revela otro nivel de la realidad que no responde a la lógica clásica; el trabajo del pensamiento creador entonces, realiza

transgresiones lógicas, para verificarlas regresando a la lógica clásica, haciendo verificaciones segmentadas.

Entonces, en una epistemología compleja hay una pluralidad de instancias que son necesarias, aunque no suficientes, y cada una de ellas comporta su principio de incertidumbre. Y siempre hay un principio de incertidumbre en el fondo de la verdad, en el seno mismo de la lógica, y está presente en el ensamblaje de un sistema de ideas.

Así hay un principio de incertidumbre en cada instancia constitutiva del conocimiento; en la bioantropología del conocimiento y en la sociología del conocimiento, y el problema de la epistemología, es hacer que se comuniquen por separado esas instancias del conocimiento.

Esto no es una tarea individual, es una tarea que requiere del intercambio entre los investigadores que trabajan en diferentes dominios. También sabemos, concluye acá Morin (2004), “que los resultados de las ciencias...deben retroactuar sobre el estudio de los principios que determinan tales resultados...”. El problema sería, que cada ciencia desarrolle sus competencias, para articularla con otras, con las cuales formaría un bucle completo y dinámico: el bucle del conocimiento del conocimiento.

Sobre la teoría de la complejidad dice Salazar (2004), que éste paradigma “puede articularse sobre la base de tres principios que Morin nos presentó a lo largo de su producción teórica: el principio recursivo, el principio dialógico y el principio hologramático, según los cuales, se intenta abordar el conocimiento en sus condiciones de producción, de emergencia y de ejercicio”. Dejando de ser un proceso lineal y simple, para entrar en el campo de la crítica reflexiva.

También Roa Acosta (2006), plantea la necesidad de la formación de los profesores en el paradigma de la complejidad ya que “desde distintos campos disciplinares, se empezó a concebir una nueva forma de pensar el mundo al ir poniendo en consideración el paradigma de la ciencia clásica -caracterizado en lo fundamental por el predominio de la fragmentación, simplificación, reduccionismo y determinismo-, para dar luz al paradigma de la complejidad”.

Miguélez (2011) se refiere a la necesidad de aplicar el paradigma complejo en las investigaciones cualitativas sobre el ser humano, ya que éste constituye “un suprasistema dinámico, formado por muchos subsistemas perfectamente coordinados: el subsistema físico, el químico, el biológico, el psicológico, el social, el cultural, el ético-moral y el espiritual. Todos juntos e integrados constituyen la personalidad, y su falta de integración o coordinación desencadena procesos patológicos de diferente índole: orgánica, psicológica, social, o varias juntas”. Así fundamenta la estructura dinámica del ser humano como el sistema integrado más complejo de todo lo existente.

Enuncia en su investigación Miguélez (2011) que si el ser humano es un suprasistema dinámico, entonces cada realidad o fenómeno de cada nivel de organización del ser humano ha de estar organizado de un modo que se debe expresar “mutatis mutandi” en los otros niveles. “Es decir, que una estructura dinámica o sistema en cada una de esas áreas, aun manteniendo la idea matriz del mismo concepto de complejidad, en realidad no tienen nada exactamente igual: una estructura arquitectónica, una estructura psicológica, una estructura social o política, etc., tienen mucho en común, sin que tengan nada igual”.

Nombra entre las principales teorías relacionadas con la complejidad a “la ‘teoría de las estructuras disipativas en la termodinámica’, desarrollada por Ilya

Prigogine (antes de 1970); la ‘teoría del caos’, de E. Lorenz (de 1963); la ‘geometría fractal de la naturaleza’ de Mandelbrot (1977), la ‘teoría de las catástrofes’ de René Thom (1980) y la ‘teoría del orden implicado’ de David Bohm (1987)” (Miguélez, 2011).

Para poder abordar estos fenómenos complejos se propone la trans disciplinariedad, que busca superar la parcelación de las disciplinas particulares. Surgen así estudios realizados por dos o más disciplinas, como la biofísica, la astrofísica, la psiconeuroinmunoendocrinología y muchas más. Se trata de un proceso cognitivo que toma los objetos de estudio de las diferentes disciplinas, integrando y complementando los aportes de cada una. “Este principio epistémico de complementariedad subraya la incapacidad humana de agotar la realidad con una sola perspectiva, con un solo punto de vista, con un solo enfoque, con una sola óptica o abordaje, es decir, con un solo intento de captarla” (Miguélez, 2011). La riqueza de descripción de una entidad se lograría con los aportes de las diferentes perspectivas. Sabemos que cada disciplina y su sistema, manejan conceptualizaciones específicas, que cambian cuando hablamos en otra disciplina, esto nos lleva a tomar conciencia de que estamos utilizando lenguajes analógicos en cada momento investigativo.

2.2.6. Relación entre los conceptos antropología tridimensional, fractales y teoría de la complejidad

De este modo el propósito del trabajo es buscar e identificar indicios pragmáticos de posibles correspondencias fractales isomórficas, presentes en las manifestaciones de las diferentes dimensiones antropológicas del hombre. Por esto se hace referencia a una iteración fractal, que repite a diferentes escalas la misma estructura, de tal modo que el todo está presente en la parte, y cada parte contiene la información del todo, de manera hologramática.

Estas correspondencias isomórficas, podrían estar presentes en las tres dimensiones, de modo que tal como piensa o cree de sí la persona, se correspondería con sus manifestaciones en la dimensión biológica y con sus valores y convicciones a nivel espiritual. Ya se trate de fenómenos concretos o abstractos.

Esta posible correspondencia fractal isomórfica, está expresada en el párrafo precedente, siguiendo un orden aleatorio, ya que en adhesión a la teoría de la complejidad, los fenómenos podrían originarse en cualquiera de las tres dimensiones, y producir un efecto de concatenación recursivo constante, de endo-exo-causalidad.

Estos indicios que se busca identificar en cada dimensión, podrían dar cuenta de la unidad de la persona, propuesta en la antropología frankliana. Aun recordando que la posible existencia de estas correspondencias, considera e incluye el ámbito de la libertad humana, la cual no es predecible y está siempre disponible para su ejercicio por parte de la persona (Frankl, 1998).

Se recuerda también que la libertad humana se destaca refrendada desde el punto de vista de la física, con la analogía observada entre el Principio de indeterminación de Heisenberg, respecto a una partícula y la libertad humana, de la persona con capacidad volitiva y decisión propia.

Destacamos entonces, que desde la Logoterapia se considera especialmente la libertad de la persona, y al postular esta repetición fractálica en las diversas dimensiones también se contempla el ejercicio de la libertad. Desde esta misma postura antropológica se revaloriza la libertad y la responsabilidad, como las facultades que caracterizan al hombre, y en el ejercicio de las cuales puede tomar decisiones sobre el

curso de su vida. De hecho la realización de sentido, radica en la respuesta responsable del hombre, a lo que la vida le plantea diariamente como un interrogante.

La libertad se puede ejercer justamente a partir de la toma de conciencia de la posible repetición, para tener la oportunidad de tomar la decisión de cambiar tan sólo una pequeña conducta, que sea parte del fenómeno observado. De este modo el conjunto, ordenado en un determinado patrón de organización, se ve afectado y modificado con este cambio, por pequeño que sea. Ya que el todo de la unidad de la persona, se modifica con la modificación de la parte, que está presente en el todo y viceversa.

Se considera también que, si se repite el fenómeno de modo fractálico y/o isomórfico, éste puede ser efectivizado al modo de fractales regulares o aleatorios, lo que incide en la mayor o menor identificación visible de los patrones en la repetición, y también en los cambios que se puedan producir, cuando la persona toma conciencia de la repetición.

Como ya se expuso, los fractales regulares son más fáciles de reconocer en el fenómeno observado porque la similitud es más evidente; en la repetición como fractal aleatorio no se reconoce esta característica con tanta facilidad. Sin embargo, al hacer un análisis de los fenómenos en cuestión, se podría observar un patrón de organización entre elementos, que tal vez guarde una similitud muy estrecha con el primer fenómeno repetido.

Un principio isomórfico estructural estaría referido en este caso, a la existencia de una forma de organización en las manifestaciones de una de las dimensiones

antropológicas de la persona que, al estudiarla, serviría para inferir organizaciones análogas en las otras dimensiones.

Se debe tomar en cuenta que esta relación expuesta se enmarca en la teoría de la complejidad, en donde la teoría de los fractales es una de las principales exponentes de esta complejidad. Por ello debe tenerse presente, que esta posible correspondencia fractal isomórfica biunívoca, presenta una dinámica de causalidad recursiva, donde el productor está constituido del producto que él mismo produce. Y que, para comprender el fenómeno complejo, es necesario recurrir a la trans disciplinariedad que se necesita para describir un fenómeno que excede una sola perspectiva, integrando y complementando la mirada del fenómeno y los resultados a los que se arribe.

2.2.7. Orden de la información bibliográfica recabada

Primero se recabó abundante información sobre la Logoterapia y su antropología, considerando la clínica como una antropología aplicada. Para esto se hizo una revisión de las obras más relevantes de Viktor Frankl, y se consideraron también aportes de otros autores con los que Frankl se asimila, o diferencia.

Se recorrió desde sus primeras producciones hasta las más actuales y las revisiones de autores actuales, en formato de diccionario y consultor temático. También al tratar el concepto de libertad se hace referencia a los aportes de Roger Bartra (2011) y a Heisenberg y su principio de indeterminación, enunciado desde la física (Rioja, 2010).

Posteriormente se revisó bibliografía de la geometría fractal, con lecturas de Mandelbrot (1996), visitas a sitios web donde se estudia e informa sobre el tema y se ilustra sobre la clasificación de los fractales. Asimismo la lectura de Hibbard et. al.

(2003), director de un grupo de estudio en la Universidad Nacional de Salta, quienes producen el material referido.

También la producción de Briggs (2005) y Valdés & Parra (2015), enriqueciendo el concepto de fractales, lo mismo que Moreles Vázquez y Uriel (2003). Y otros autores que hacen referencia al uso de fractales en las ciencias médicas. Desde estudios médicos de los bronquios, pulmones y sistema circulatorio (Grimaldi, O. & Grimaldi, R., 2006); los procesos epilépticos (Contreras-Troya, et. al., 2009), las conclusiones fisiológicas y los estimadores fractales (Torres, & Schlotthauer, 2007), y la dinámica fractal en niños con trastornos del aprendizaje (Lina-Reyes, et. al., 2019).

Luego se abordó el concepto de isomorfismo, sobre qué es y las razones para tomar este concepto, la especificación del isomorfismo estructural y sus diferencias con otros conceptos de la psicología. Las diferentes clasificaciones de isomorfismo usada en investigaciones variadas, algunas de ellas en Argentina, donde se acuña el término isomorfismo periférico (Forni, Pablo, & Leite, Lucimeire Vergilio, 2006).

Otra información recabada pertenece a la producción de Marta Guberman (2004, 2014), donde plantea el concepto de símbolo en la psicología, diferenciando de signo y señal, para poder delimitar y diferenciar el concepto de isomorfismo de los otros conceptos y para clarificar otros tópicos de la teoría frankliana.

Otro aporte de la misma autora, fue la revisión de la investigación sobre el test de Bender, en el que se correlacionan las figuras de éste test con las dolencias físicas y/o funcionales (Guberman M, Boso R. y Crer M., 2017). En este estudio se plantea una correlación analógica de las figuras del test de Bender, con algunos órganos o

partes del cuerpo humano. Aunque no plantea el concepto de fractal, se asemeja cuando plantea que parten de la hipótesis de una relación isomórfica entre ambas variables.

Por último, en este tema, se accede a la producción de Miguel (2001), en una publicación titulada “Analogía como herramienta en la generación de ideas previas”. Este aporte enriquece los conceptos de isomorfismo estructural biunívoco. Lo mismo que Germán de la Reza y Arturo Lara (2012), y Grisard y Rulot (2006), quienes también trabajan el concepto de isomorfismo.

Luego se presenta la teoría de la complejidad de Edgar Morin (2004, 2008), que contextualiza la investigación, dado que ella trata sobre la investigación de fenómenos complejos, y que pueden ser estudiados desde diferentes ciencias, integrando y complementando los resultados obtenidos.

Por último se presenta la relación entre los conceptos antropología tridimensional, fractales y teoría de la complejidad.

2.2.8. Síntesis del marco teórico

En síntesis, se ha presentado así la base teórica logoterapéutica de la antropología tridimensional, de la teoría de los fractales, del isomorfismo estructural como criterio normativo, y de la epistemología de la complejidad como contextualización de la investigación. Considerando éste el marco necesario para poder analizar, en casos clínicos, si existe correspondencia entre las manifestaciones de las diferentes dimensiones antropológicas de la persona.

Con este fin, se buscará poner en evidencia la unidad de la persona en la multiplicidad de sus manifestaciones, tal como lo plantea la teoría logoterapéutica, bajo

el criterio de la existencia de la repetición fractal, concordante con el isomorfismo estructural biunívoco.

Capítulo III: Método

3.1 Introducción

El propósito de la investigación entonces es, llegar a encontrar indicios de la correspondencia fractal isomórfica biunívoca, entre las tres dimensiones antropológicas de la persona. De modo de registrar si el todo se expresa en las partes, con características de autosimilitud.

3.2 Diseño de la Investigación

Respecto a la naturaleza del estudio se trata de una investigación cualitativa, por cuanto se aboca a “describir, comprender e interpretar los fenómenos, a través de las percepciones y significados producidos por las experiencias de los participantes” (Hernández Sampieri, et. al., 2014, p. 12).

El diseño es no experimental, ya que se trabaja con el desarrollo natural de los sucesos registrados en sendas historias clínicas, sin manipulación de datos. Se usa una lógica inductiva para conocer, describir y caracterizar los fenómenos pertenecientes a cada unidad de análisis.

Se trabajó en el marco de un proceso investigativo dúctil, y sensible a la recolección de la información, para poder analizar comprensivamente el material.

Esta investigación se enmarca en un nivel exploratorio y descriptivo, ya que pretende “examinar un tema o problema de investigación poco estudiado, del cual se tienen muchas dudas o no se ha abordado antes” (Hernández Sampieri, et al., 2008, p.100) y especificar sus características. En este caso, la investigación constituye un primer acercamiento al tema planteado, sin antecedentes específicos en el mismo.

El análisis de los casos se basó en datos de registros documentales, a través de historias de vida y entrevistas en profundidad, realizado sobre la base de las teorías ya descritas (Logoterapia, teoría de los fractales, teoría de la complejidad).

La información extraída de los casos clínicos, se volcó en una grilla de registro, donde figuran las unidades de análisis con su correspondiente codificación, referida a la dimensión antropológica implicada, la categoría emergente, el tema referido y la repetición fractálica con autosimilitud.

En la presentación de cada caso se detalló, el perfil del paciente y la detección de los fenómenos de cada una de las dimensiones. Luego se procedió al análisis para constatar si se corresponden, o no, con los fenómenos de otras dimensiones, desde una organización de tipo fractálica, por principio de semejanza o autosimilitud y de manera isomórfica..

3.3 Conveniencia del Diseño

Este diseño es conveniente al modo en que surge el problema, ya que las ideas partieron de la observación de la praxis clínica, para luego teorizar sobre lo observado. A esto se suma que se pudo trabajar con casos documentados, que presentan los atributos que contribuyen a desarrollar la teoría (Hernández Sampieri, et. al., 2008).

De este modo pretende ampliar la teoría, describiendo cómo es y cómo se manifiesta la correspondencia fractal isomórfica, aplicada a la psicología.

3.4 Población y Participantes

La población es de adultos consultantes del ámbito privado, y que pertenecen al lugar de ejercicio profesional de la investigadora, desarrollados éstos en el ámbito de la clínica psicológica, en ejercicio particular.

Los criterios de selección de los casos se rigieron, por la claridad de lo expuesto en referencia a los fenómenos y afecciones, que comprometen explícitamente a más de una dimensión, y que fueron derivados por un profesional médico.

Se seleccionaron historias clínicas que muestran riqueza, profundidad y calidad de la información, y se agotó una vez que se pudo saturar la información prevista en los objetivos, respecto a cada una de las posibles correspondencias isomórficas planteadas.

La referencia a las elecciones religiosas, se limita a la expresión de algunos de los casos seleccionados y sólo se incluye si el paciente lo refiere.

3.5 Información sobre el Consentimiento

Luego de la selección de los casos con los criterios arriba planteados, se procedió a comunicarse con los pacientes y a solicitar su permiso para usar el material. En los cuatro casos referidos sólo se encontró a dos de las personas, quienes firmaron un consentimiento informado, que la investigadora tiene en su poder para presentar en el momento oportuno. Una de las personas falleció y la otra ya no reside en la provincia.

3.6 Marco del Muestreo

Se deja expresa mención que la muestra es teórica o conceptual, dado que “se eligen a las unidades porque poseen uno o varios atributos que contribuyen a desarrollar la teoría” (Hernández Sampieri, et al., 2008, p. 569).

Todos tienen como criterio de inclusión la riqueza de sus atributos, el abordaje interdisciplinario con un médico, y en dos de ellas se hace referencia a las elecciones religiosas ya que fueron citadas por parte de los mismos pacientes.

3.7 Confidencialidad

Acerca de las cuestiones éticas, la actitud del investigador fue responsable y prudente, guardando estricta confidencialidad de los datos que puedan identificar a las personas, a través de sus historias clínicas.

También fueron contemplados los enunciados de la Ley Provincial del Psicólogo N° 6063/83 y el Código de Ética de la Federación de Psicólogos de la República Argentina (Fe.P.R.A), especialmente punto 1 y 2. Todos ellos para amparar el trabajo con material documental, de pacientes reales.

3.8 Localización Geográfica

La localización geográfica no supone un dato distintivo en la presente investigación. Los datos recabados son de un consultorio privado de la ciudad de Salta, capital.

3.9 Técnicas para la Recolección de Datos

La técnica con la cual se recolectaron, en su momento, los datos de las historias clínicas fue con entrevista en profundidad y observación constante, dentro del marco de la psicoterapia. Ésta responde a los criterios de la entrevista cualitativa, que es íntima, flexible y abierta y que “se define como una reunión para intercambiar información entre una persona (el entrevistador) y otra (el entrevistado) (Hernández Sampieri, et. al., 2008, p. 597).

En la toma de las entrevistas no existían categorías preestablecidas, ya que en ese momento los pacientes expresaban sus experiencias de vida con un fin terapéutico. Las entrevistas contaban con un registro escrito y se encontraban archivadas.

En la investigación se trabajan estas entrevistas como análisis documental de casos, del archivo personal de la investigadora, ya que fueron obtenidos en consulta individual, a solas, en un consultorio particular.

3.10 Recopilación de Datos

Se identifica el primer caso respetando los criterios de selección enunciados anteriormente, y teniendo en cuenta que los casos debían poseer uno o varios atributos pertinentes a la investigación, tal como enuncia Hernández Sampieri, et. al., (2008). Luego del análisis de este primer caso, se buscan otros que puedan enriquecer la información sobre lo propuesto en los objetivos, hasta saturar la información y así se llegan a seleccionar cuatro casos pertinentes a los objetivos.

3.11 Análisis de Datos

Para analizar los datos recabados se implementó el método de comparación constante y se realizaron los siguientes pasos.

Primero se hizo la revisión del material documental, para seleccionar el apropiado a la muestra teórica, o conceptual.

De cada caso seleccionado se hizo en primer lugar un perfil del consultante, con los datos biográficos relevantes, para mejor comprensión del caso.

Luego se realizó una codificación inicial, prescindiendo de la información que no fuera pertinente a la investigación, y de este modo se recortó las unidades de análisis, que luego fueron trabajadas.

Al registrar cada unidad de análisis, se realizaron las codificaciones pertinentes a cada una de ellas, respecto a la dimensión a la cual pertenecían y la categoría que representan, tema al que refieren y finalmente la interpretación de la misma.

A continuación se ejecutó la codificación central, en la que se integran las categorías encontradas, a partir de lo cual se pudieron hacer las interpretaciones de los datos extraídos.

Finalmente se realizó la interpretación de los resultados de los procedimientos anteriores, lo que permitió comprender los datos encontrados. El método de comparación constante se aplicó, entre las dimensiones de cada caso y entre los diferentes casos.

3.12 Validez y Confiabilidad

La confiabilidad cualitativa o dependencia, se sustenta en que el investigador evitó que sus opiniones y creencias afecten la interpretación de los datos, su coherencia y sistematización. Esto se realizó con el proceso de control de parte de otro investigador, que es el director de tesis y que supervisó toda la investigación.

También se consideraron todos los datos surgidos del análisis de los casos, y las conclusiones recién se establecieron cuando se analizaron estos datos (Hernández Sampieri, et. al., 2008).

Según Hernández Sampieri, et. al. (2008), otra evidencia a favor de la confiabilidad es la descripción detallada de la perspectiva teórica del investigador, la selección de los participantes, la codificación y el análisis de los datos. Todos estos criterios fueron cubiertos oportunamente.

La validez interna o credibilidad, es la referida a “si el investigador ha captado el significado completo y profundo de las experiencias de los participantes, particularmente de aquellas vinculadas con el planteamiento del problema” (Franklin y Ballau, 2005, citado en Hernández Sampieri, et. al., 2008, p. 665).

Esta característica está sustentada por el hecho que los participantes eran personas en calidad de pacientes, por lo que es altamente probable que el investigador haya captado sus experiencias, con el significado profundo y completo de los mismos participantes.

La triangulación es de teorías o disciplinas “que analizan el conjunto de los datos, analizados bajo diferentes visiones teóricas o campos de estudio” (Hernández Sampieri, et. al., 2008, p. 666). También se realizó una triangulación de investigadores, con la revisión de la directora de tesis, que hizo una lectura e interpretación paralela, para confirmar el arribo a iguales conclusiones, logrando así objetividad en la interpretación.

También se considera la comparación constante de la información obtenida, entre las diferentes dimensiones de la persona, en las que se van presentando distintos fenómenos que refieren al mismo tema.

Según Yin (1989, 1998, citado en Martínez Carazo, 2006, p. 173), la transferencia o aplicabilidad de resultados, se expresa en una “generalización analítica, ya que se utiliza el estudio de caso único o múltiple para ilustrar, representar o generalizar a una teoría”. A la vez que confirma lo estudiado en la presente investigación.

A su vez Hernández Sampieri, et. al. (2008), plantea que en este tipo de investigaciones, los resultados no son generalizables a otras poblaciones y en ese caso se aspira a la comprensión profunda del objetivo propuesto.

Capítulo IV: Resultados

4.1 Introducción

Se presentan cuatro casos documentados en las correspondientes historias clínicas, cada uno de ellos con la descripción del perfil del consultante, y los datos biográficos más relevantes. Luego se clasifica la información seleccionando las unidades de análisis, que son manifestaciones de las tres dimensiones, en una grilla, se codifica en categorías y luego se extraen los resultados, con un análisis individual.

Enriqueciendo este análisis de datos, se presentará asimismo una ampliación expositiva, que refleje la evolución de aquellos pacientes que siguieron con sus procesos psicoterapéuticos.

4.2 Resultados

4.2.1 Perfil del consultante N° 1, grilla y análisis de datos

Caso clínico N° 1

Es una persona que acude a consulta hace ocho años, derivada por su médico especialista y esporádicamente asiste a algunas sesiones de refuerzo en la actualidad, siempre por emergentes médicos específicos.

Se trata de una mujer de cuarenta y cinco años, que concurre a consulta particular cuando tenía treinta y siete años. Es una persona de aspecto saludable, ánimo muy alegre, bromista, se ríe a carcajadas, conversa con todos los que se cruzan en su camino y está siempre dispuesta a ayudar al que lo necesita, aun haciendo grandes sacrificios personales. Siempre lleva un rosario en su mano. Asiste a la iglesia católica y es practicante de su religión. Adhiere a valores tales como, olvidarse de sí misma para seguir a Cristo y vive el principio que enuncia que el sufrimiento es un camino para ser

mejor persona, del cual no debe quejarse. Expresa que siempre se debe devolver el mal con bien, “tragar amargo y escupir dulce”.

Su motivo de consulta, expresado por la consultante y sumado a su derivación médica, es que busca prepararse anímicamente ante una posible quimioterapia, como modo de tratamiento de un “lupus eritematoso sistémico” diagnosticado en su juventud, cerca de los veinte años. Presenta también un “síndrome de Sjögren” secundario y aparición de “cataratas” en un ojo, además de variados y diferentes compromisos orgánicos derivados del lupus, que le generan dolor y limitaciones en sus movimientos.

Datos biográficos relevantes

Tiene dos hermanos mayores y un hermano menor. Recuerda a su mamá en la cama, enferma con mucha frecuencia y siempre triste; cuando la paciente tenía cuatro años ve a su madre estallar en llanto luego de una discusión con su padre. Ella se pone a llorar y su madre le dice: “no llore más mi payasito, prométame que no llorará más”. Ante este recuerdo refiere que ella sintió que fracasaba al tratar de entretener a su madre, luego de la discusión entre sus padres.

Recuerda también un hecho de sus nueve años, cuando su padre le ordenaba hacer tareas en su casa, como condición para darle permiso para salir y después de hacerlas le decía que no saldría, y que “acepte el no con una sonrisa”. En esta oportunidad recuerda que su padre disfrutaba esa negativa a salir, y que ella sufría por el permiso denegado, luego de haber hecho lo que le pidieron para ganárselo. Sus padres se separan cuando ella tenía doce años.

Refiriéndose a su familia y la falta de atención y cercanía por parte de ellos dice: “mis hermanos y mi papá no me ven, por eso yo no me veo”, “no me puedo ver”.

Siempre visita a sus hermanos, atenta a lo que necesitan y trata de unir a la familia en reuniones de cumpleaños, o navidad, ellos no le preguntan nunca sobre su salud, y cuando les cuenta cómo se siente y que está dolorida, rápidamente se despiden. A sus cuarenta y tres años recuerda que sus dos hermanos mayores abusaron de ella durante la infancia.

Se casó a los treinta y tres años y luego de dos años se divorció, cuando estaba embarazada; el marido tenía diagnóstico de esquizofrenia. Su embarazo cursó hasta finales del séptimo mes, cuando tuvo complicaciones y la criatura murió en su vientre. Actualmente ambos padres murieron. Vive sola en un departamento alquilado desde que se separó.

Lupus eritematoso sistémico: Es una enfermedad auto inmunitaria. En esta enfermedad, el sistema inmunitario del cuerpo ataca por error el tejido sano. Este puede afectar la piel, las articulaciones, los riñones, el cerebro y otros órganos (Biblioteca Nacional de Medicina de los EE.UU., 2019).

Síndrome de Sjögren: Es un trastorno auto inmunitario en el cual se destruyen las glándulas que producen las lágrimas y la saliva, lo que causa sequedad en la boca y en los ojos. Este trastorno puede afectar a otras partes del cuerpo, incluso los riñones y los pulmones (Biblioteca Nacional de Medicina de los EE.UU., 2019).

Cataratas: Es la opacidad del cristalino del ojo que opaca o nubla la vista, puede producir vista borrosa (Biblioteca Nacional de Medicina de los EE.UU., 2019).

Grilla de registro

Caso clínico N° 1					
Unidad	de	Dimensión	Categoría	Sub categoría	Interpretación

análisis				
1. Diag. De Lupus eritematoso sistémico	Biológica	Desconocimiento celular, las células no se reconocen a sí mismas	Desconocimiento de una parte de sí misma	Repetición fractálica : Desconocimiento
1. a.Dice: “yo no me reconozco, no me ven y entonces no me veo...”	Psicológica	Desconocimiento personal.	Desconocimiento de sí misma, de su identidad.	de algunos aspectos de sí misma, no los integra y los trata como si fueran
1.b. Dice: “no debo quejarme, tengo que estar bien y ayudar al otro...debo olvidarme de mí para seguir a Cristo”	Espiritual	Falta de reconocimiento de sí misma para darse al otro.	Desconocimiento de sí misma y sus necesidades para brindarse al otro.	ajenos.
2.Síndrome de Sjögren	Biológica	Ojos secos, sin lágrimas.	Incapacidad para producir lágrimas.	Repetición fractálica:
2.a.A los 4 años su madre le dice: “no llore más mi payasito, prométame que no llorará más”	Psicológica	Los payasitos no lloran.	No debe llorar.	No llora ni se queja aunque ella sufra, con más razón cuando alguien importante

<p>2.b.“El sufrimiento es muy valioso para ser mejor persona...tengo que vivir este camino sin quejarme...”</p>	<p>Espiritual</p>	<p>El camino es sufriente es valioso para ser mejor sin quejarse.</p>	<p>No debe quejarse aunque sufra.</p>	<p>se lo pide.</p>
<p>3.a.Siempre se presenta muy sonriente, muchas veces con carcajadas y haciendo bromas</p>	<p>Biológica</p>	<p>Es sonriente, bromista y de buen humor aunque esté muy dolorida.</p>	<p>Sonreír siempre aunque sienta dolor.</p>	<p>Repetición fractálica: Siempre sonríe aunque sienta dolor, tristeza o la</p>
<p>3.b.Su padre le dice a sus 9 años: “tenés que recibir el no con una sonrisa siempre”</p>	<p>Psicológica</p>	<p>Sonríe aunque se sienta mal y triste.</p>	<p>Sonreír siempre aunque esté triste.</p>	<p>hubieran dañado.</p>
<p>3.c.Dice devolver el mal por bien, hacer el bien al otro, “tragar amargo y escupir dulce”</p>	<p>Espiritual</p>	<p>Sonreír aunque le hubieran hecho mal.</p>	<p>Sonreír a pesar del daño.</p>	

4.Cataratas en un ojo	Biológica	Opacidad del cristalino del ojo que no le permite ver con claridad.	No puede ver con claridad.	Repetición fractálica: Ella no puede verse claramente de modo literal, no puede verse, a sí misma y sus necesidades. No puede saber quién es.
4.a.Dice: "...mis hermanos y mi papá no me ven, por eso yo no me veo...", "no me puedo ver"	Psicológica	Ella no puede ver lo que le sucede a sí misma.	Incapacidad para verse.	
4.b.Dice que debe olvidarse de sí misma para darse a los demás, mirar primero a la otra persona	Espiritual	Olvidarse de sí misma para mirar primero al otro.	No debe verse primero a sí misma.	

Análisis de datos

Se evidencian cuatro repeticiones fractálicas, cada una de ella expresada en las tres dimensiones.

En tres de las unidades de análisis se partió de diagnósticos médicos: lupus eritematoso sistémico (unidad 1), síndrome de Sjögren (unidad 2) y cataratas en un ojo (unidad 4). La unidad de análisis 3 es un dato fenoménico comportamental, que es habitual en ella y contrasta con la gravedad de su enfermedad, también es referido por su médico como un dato curioso.

Unidad de análisis Lupus: corresponde a la dimensión biológica y se trata de un “*desconocimiento*” celular. Se registra en la dimensión psicológica, como un *desconocimiento* de sí misma, expresa que no se reconoce si no la ven, y a nivel de la dimensión espiritual como un *desconocimiento* de sus necesidades, dice que no debe quejarse para seguir a Cristo.

La repetición fractálica observada en las tres dimensiones, es que desconoce aspectos de sí misma, no los integra y por eso los trata como si fueran ajenos. Este desconocimiento es parcial, aunque categórico, y sólo sobre algunos aspectos de sí misma, sin configurar un síntoma psicótico.

Unidad de análisis Síndrome de Sjögren: correspondiendo a la dimensión biológica (ojos secos), *no puede llorar*, tiene su isomorfismo en la dimensión psicológica en el pedido de su madre de que no llore, *no debe llorar*, y en la dimensión espiritual *no debe quejarse*, sobrevalorando el sufrimiento

La repetición fractálica se observa en que, cuando alguien importante (madre, Dios) le hace un pedido de no llorar, no lo hace aunque sufra y la situación lo amerite.

Unidad de análisis comportamiento jocoso: se observan *sonrisas* y carcajadas en su dimensión biológica. Tiene su correlato isomórfico en la dimensión psicológica, *sonreír* aunque se sienta triste, buen humor forzado, autoimpuesto, y a nivel de la dimensión espiritual “*sonreír*” a pesar del daño, con la inautenticidad que este comportamiento representa.

La repetición fractálica observada es que ella siempre sonríe y ríe a carcajadas, independientemente de su tristeza, dolor, o daño sufrido.

Unidad de análisis cataratas ocular: consistente, en la dimensión biológica, en la opacidad del cristalino, tal que *no puede ver* con claridad. Guarda la misma forma y organización a nivel de la dimensión psicológica cuando dice que “*no puede verse*” porque su padre y sus hermanos no la ven; y en la dimensión espiritual sostiene que *no debe verse* primero a sí misma.

La repetición fractálica observada es que ella no puede verse, es incapaz de hacerlo y no debe hacerlo. No puede verse claramente a sí misma ni a sus necesidades. También al estar imposibilitada de verse, de ver (catarata) y por consiguiente de que los otros la vean y la descubran, mantiene la coherencia con que su padre y hermanos no la veían.

Características de la repetición fractálica

En estas cuatro unidades de análisis, la repetición es de características isomórficas biunívocas, ya que son reversibles, en cada unidad de análisis, de una dimensión a la otra.

Contextualización y ampliación del caso

Ampliando lo expuesto en el análisis de la grilla, desde elementos recabados en su atención clínica, se puede decir que esta paciente a la que se asiste esporádicamente, logró muchos adelantos en su tratamiento integral. Esto basado en que un diagnóstico de lupus eritematoso sistémico, realizado alrededor de sus veinte años, ya tendría que haber hecho un avance de deterioro general, lo cual no condice con su estado actual.

Actualmente la paciente camina sola, apoyada en un andador, que a veces levanta y solo usa para descansar su peso en él. Usa el andador desde hace un año, camina de este modo hasta diez o doce cuerdas, vive sola y realiza todas las tareas

domésticas y de aseo personal sin ayuda. El tratamiento de quimioterapia finalmente no fue realizado en oportunidad de comenzar ella su terapia psicológica, sino que recién hace un año decidieron comenzar, ante un deterioro en su fortaleza muscular, veinticuatro años después de su diagnóstico de lupus.

Asimismo tiene total independencia económica. Hasta hace unos dos años aproximadamente, hacía masitas y tartas para vender y vivía de eso, actualmente ya no lo hace y vive del rédito de dinero depositado en el banco, que recibió una vez que concluyó el juicio sucesorio por bienes familiares. Todas las gestiones bancarias las hace personalmente.

Durante el transcurso de la terapia la paciente trajo a colación sus recuerdos de los cuatro años (ser el payasito de su madre) y de los nueve años (la negativa a salir dada por su padre), estos recuerdos estaban en un plano de consciencia, aunque no directamente relacionados con su sintomatología. Se trabajó de modo de conectar lo sucedido con su síndrome de Sjögren y con el origen autoinmune de su patología central que es el lupus; la idea eje trabajada fue que ella estaba dividida en dos partes opuestas, y que se desconocían una a otra. Una parte que obedecía con temor y cariño a sus padres y otra que deseaba hacer todo lo contrario, del mismo modo que un grupo de células desconocen a las otras como del mismo cuerpo y la atacan.

De allí se colige el que ella quiso llorar y no pudo hacerlo por pedido de su madre y que también quiso mostrar su tristeza con su padre y en cambio tuvo que sonreír. Cuando ella lo cuenta su registro es de que hizo lo correcto y lo que sus padres esperaban y aprobaban. Al trabajar estas oposiciones entre lo que ella sentía y quería hacer y lo que en realidad hizo, le permitió reconciliarse con algunos aspectos de sí misma que estaban aislados y dejados de lado. De este modo comenzó una aceptación

de sí misma de características integrales, en todo lo que le agradaba y lo que no le agradaba de sí.

Mientras abordaba la aceptación de sí misma, apareció el recuerdo del abuso de sus dos hermanos mayores; también acá salteando las defensas psicológicas, ya que la evidencia era que su cuerpo aun la desconocía en algún aspecto.

Logró trabajar este tema, luego de un tiempo habló con sus hermanos por separado, les dijo de su recuerdo del abuso, que los perdonaba y que ella no seguiría buscando reunir la familia. También pude decirles que ellos no la veían, que no la conocían y no se preocupaban por ella. Luego de un tiempo, uno de los hermanos volvió a acercarse de un modo más contenedor y atento a su salud. Con éste aún hoy se mantiene en un contacto fluido. Paralelamente su lupus se mantuvo casi pasivo, sin progresar en grandes deterioros o con progresos muy lentos en el tiempo. Sus cataratas fueron extirpadas y no volvieron a crecer.

Hoy se permite decirle a los otros cuando ella se siente mal, logró mostrar en algunas oportunidades que no está feliz y en otras sigue sobre adaptándose a las situaciones. Actualmente la atención médica está abocada a recuperar y mantener su estructura muscular, para volver a caminar sin andador, aunque existen daños considerados irreversibles en su organismo.

En el ínterin del proceso psicoterapéutico, iniciado a sus treinta y siete años hasta el día de hoy, la paciente escribió dos libros de cuentos cortos, los publicó, hizo una presentación de ellos en cada oportunidad y estuvieron a la venta hasta agotarlos.

También buscó un acompañamiento espiritual con un sacerdote, aproximadamente hace dos años, cuando recordó el abuso, éste le pidió que se mire

más a sí misma y se cuide, y luego evalúe si puede asistir a los demás. Trabajó también la aceptación de sus padres con sus falencias y limitaciones, y el perdón cristiano por el daño que originaron sus conductas.

Se estima que un adelanto significativo se producirá cuando pueda pedir a otros que la ayuden y que recen por ella, y que no sea solo ella la que lo hace por los demás. Esto implicaría reconocerse en otro aspecto de sí misma, que es su ser carente y necesitado de los demás y sus limitaciones físicas. En ocasión de este tiempo de cuarentena logró pedir y aceptar, a gente conocida, que le acerquen lo necesario para vivir a su casa.

Por último, se observa en sus conductas que su patrón de organización personal y distintivo, este olvidarse de sí y desconocerse, para atender primero al otro, está siendo modificado; con el consiguiente bienestar a nivel de su salud general y dentro de las limitaciones de su diagnóstico central.

4.2.2. Perfil del consultante N° 2, grilla y análisis de datos

Caso clínico N° 2

Es una persona que acude a consulta hace seis años, derivada por su médico quien la somete a tratamiento para su “síndrome de piernas inquietas”.

Se trata de una mujer de setenta y seis años, nacida en España. Es una persona seria, algo parca en su comunicación, parece desconfiada al dar información sobre su vida. Sus comentarios son de corte pesimista y negativo. Se expresa siempre en el mismo tono de voz y casi sin manifestaciones afectivas. No habla de aspectos religiosos en su vida.

Su motivo de consulta es que su médico la deriva, porque cree que ella necesita hablar con alguien, ya que sus piernas inquietas la ponen muy nerviosa. Más allá de la derivación reconoce estar muy nerviosa, y que tal vez pueda hacerle bien la psicoterapia.

Datos biográficos relevantes

Ella nace en España durante la guerra civil de 1936, su padre era socialista, estuvo preso y recién cuando sale de la cárcel ella lo conoce. En ese momento de pos guerra deciden irse a América, ella tendría seis o siete años cuando viajan hacia Buenos Aires, escondidos en un barco durante 21 días (ése lapso es dado por la paciente). Recuerda cuando navegaba, que ella se sostenía de las polleras de su mamá cuando el barco se movía, y luego relata que: "...cuando bajaba del barco al muelle la pasarela de madera se movía y veía el agua debajo de ella...". Dice que veía el agua que se movía y sus piernas temblaban al bajar del barco.

Cuando llegan a Buenos Aires se alojan en casa de algunos parientes lejanos de su familia y al poco tiempo de llegar, ella cree que quince o veinte días, su madre se enferma y muere. Pasa un tiempo muy breve y su padre se despide de ella y retorna a España, de allí regresa casado con una hermana de su mujer, a quien trae a la Argentina y vuelve a vivir con su hija. Luego se radican en el norte, donde su padre trabajaba en una mina. Ella es una persona muy trabajadora, muy inteligente y que afronta todas las dificultades sin quejarse. Rinde trece materias entre un mes de diciembre y un mes de marzo y se recibe de maestra normal.

Comienza a trabajar de maestra en el norte, se casa con un hombre que trabajaba en la mina, tiene tres hijos, dos médicos y una abogada, y para cuando acude a consulta su esposo había fallecido hacía unos ocho meses.

Cuando la paciente relata los acontecimientos de su vida no relaciona las características de su llegada al país con su síndrome actual, ni con su reciente viudez. Cuenta los sucesos de su vida casi sin emocionalidad manifiesta. Dice “yo proyecté toda mi vida y después la cumplí a toda”. Al señalarle las conexiones, de su llegada al país y los movimientos involuntarios de piernas; de inseguridad y soledad, se impacta y en poco tiempo disminuye el temblor en sus piernas, aunque no desaparece por completo. Luego de unas semanas abandona la terapia.

Síndrome de piernas inquietas: es un deseo irresistible de mover las piernas, incomoda cuando la persona se acuesta o se sienta. Sensación de hormigueo o ardor constante (Biblioteca Nacional de Medicina de los EE.UU., 2019).

Grilla de registro

Caso clínico N° 2				
Unidad de análisis	Dimensión	Categoría	Sub categoría	Interpretación
1. Síndrome de piernas inquietas	Biológica	Necesidad irresistible de mover las piernas	Movimiento molesto que no puede ser controlado	Repetición fractálica: Repite lo que le sucedió al llegar al muelle.
1. a. Recuerdo: “...cuando bajaba del barco al muelle la pasarela de madera se movía y veía el agua	Psicológica	Sus piernas se movían y ella veía el mar por debajo de sus pies	Movimiento involuntario que le provoca inseguridad	El movimiento de sus piernas es involuntario y causa malestar e inseguridad.

debajo de ella...” Sus piernas temblaban.				
--	--	--	--	--

Análisis de datos

Se evidencia una sola repetición fractálica, que se expresa sólo en dos dimensiones, biológica y psicológica, ya que la consultante no refiere manifestaciones de tipo espiritual religioso.

Unidad de análisis síndrome de piernas inquietas: en la dimensión biológica, consiste en una necesidad irresistible de mover las piernas, tal que es un ***movimiento incontrolado***. En la dimensión psicológica, tiene su correlato isomórfico en el ***movimiento involuntario*** de sus piernas cuando bajaba del barco por la pasarela.

La repetición fractálica observada es que el síndrome repite lo que le sucedió al desembarcar y arribar al puerto, causando malestar e inseguridad.

Características de la repetición fractálica

Es una repetición fractálica isomórfica biunívoca, ya que es reversible entre las dos dimensiones implicadas.

No se obtuvo información de repeticiones al respecto de la referencia a “21 días de viaje”.

Contextualización y ampliación del caso

En una ampliación del análisis de esta paciente, para una mejor comprensión, se pueden destacar una serie de datos significativos. Esta persona nace en medio de la guerra civil española que se desarrolló entre 1936 y 1939, por lo tanto en un clima de gran inseguridad, su padre era socialista y pertenecía del bando perdedor en la guerra civil española.

Ella sólo sabía que su padre existía y lo conoce cuando sale de la cárcel, desconoce bajo qué condiciones lo hace; cuando tenía tres años recuerda que a su madre la pelan y la llevan a exhibirla a la plaza por ser socialista, esto es cuando gana Franco. Después que su padre sale de la cárcel viven un tiempo al lado de los Pirineos, y cuando tenía seis o siete años deciden exilarse en América. Viajan entonces escondidos durante veintiún días hasta que desembarcan en Buenos Aires. Son conocidas las desapariciones de personas opuestas al régimen, quienes eran asesinadas, amparados en la ley de fugas. Este clima de inseguridad, incertidumbre y nerviosismo es el que vive en sus primeros años en España.

Proviene entonces de un clima de gran inseguridad, sin posesiones y en una situación en la que peleaban por su vida, cuando viajan en el barco también viven la inseguridad de viajar escondidos, aunque con las dos personas que le daban alguna seguridad, que eran sus padres. Al respecto del viaje recuerda cómo se movía el barco, y también ella, y que para mantenerse firme se agarraba de las polleras de su madre, lo cual no le podría dar mucha firmeza.

Luego la anécdota que relata la paciente de cuando llega el muelle y veía el mar, entre las maderas de la pasarela de madera cuando descendían, veía el agua que se movía y sus piernas temblaban al bajar. Este era otro momento de gran inseguridad personal, ya que no sabían cómo vivirían en esta nueva tierra.

Su historia de pérdidas e inseguridades continúa, con el abandono súbito de su madre al morir, y de su padre que regresa a España. Luego su padre vuelve casado con su tía y se van a vivir a la montaña, como cuando huyeron a los Pirineos; ella volvía a la ciudad para estudiar y se recibe de maestra normal, adelantando en todo lo posible sus estudios y se va a trabajar en zona desfavorable, donde trabajaba su padre.

En esta zona de montaña es donde conoce a su esposo, que trabajaba en lo mismo que su padre, en una mina. En cada paso de su vida fue buscando mantener algunas situaciones constantes: al lado de su padre, en la montaña, incentivando su capacidad intelectual y de estudio, lo que le daba un poco de seguridad en medio de tanta incertidumbre.

Allí se casa y tiene sus hijos, en ellos instala la idea de la superación personal a través del estudio, los tres son profesionales. Una hija vive en otra provincia y dos viven en la misma provincia que ella, aunque independientes. Ella siempre vivió dispuesta a superar las adversidades y minimizando las dificultades, sin embargo en su vida se juntaron dos hechos muy significativos. Su marido enferma y muere, su único hijo varón que estaba divorciado vuelve a casarse, un poco antes del fallecimiento de su padre y cuando se queda sola, ya que sus hijos tienen su vida independiente, aparece el síndrome de piernas inquietas.

Vive de este modo una situación similar a la inseguridad que sintió al desembarcar en Argentina y descender al muelle por la pasarela, y su reacción inconsciente fue que sus piernas hagan lo mismo que hizo en aquella oportunidad, temblar.

Igual que cuando llegó a Argentina, y en muy poco tiempo se quedó sin sus padres y con desconocidos, en ese momento de la aparición del síntoma, se encontraba viviendo una situación de inseguridad y sin sus conocidos y referentes de seguridad, marido e hijo.

Cuando se trabajó el nexo entre el temblor de sus piernas al arribar a un lugar desconocido, su inseguridad, su soledad y la reciente muerte de su esposo, el síndrome descomprime y disminuye en su intensidad en una buena proporción, que le permite estar mucho más tranquila. Una vez logrado esto, a las dos semanas abandona la terapia. Su patrón de organización personal parece ser el de, circunscribir grandes dificultades a su mínima expresión, repitiendo una pequeña conducta en su cuerpo, que resume todo un suceso de vida muy importante; de este modo logra manejar ese suceso, o al menos logra poder vivir con ello.

Esta paciente mostró un gran espíritu de superación, sobrevivir la guerra, el exilio, el estudio auto exigido y constante, el trabajo exigido en zona desfavorable y cumplir con lo que ella misma se había prometido, ya que tal como expresó, “yo proyecté toda mi vida y después la cumplí a toda”. Se estima que no consideraba que la terapia podía darle más de lo que ella sola había conseguido en la vida. Al despedirse dijo, que si precisaba algo se comunicaría, y no regresó a la terapia. Luego de varios años se tomó conocimiento de su fallecimiento.

4.2.3. Perfil del consultante N° 3, grilla y análisis de datos

Caso clínico N° 3

Es una persona que acude a consulta hace doce años, derivada por su médico que la atendió cinco meses antes en terapia intensiva, debido a que ella está angustiada

porque no superó aquella situación de internación, y no tiene ningún recuerdo de ese momento.

Se trata de una mujer de cincuenta y dos años, atractiva, muy expresiva y comunicativa. Con ideas rebeldes y justicieras, en el ámbito que fuera necesario. Es casada y tiene una hija.

Su motivo de consulta es que estuvo internada en terapia intensiva durante cinco días con un diagnóstico de “sepsis generalizada”, no recuerda nada, refiere que fueron días en blanco y ella quiere imperiosamente recordar qué le pasó esos días, dice que aún no lo superó. La paciente resulta internada en terapia intensiva luego de regresar de otra provincia, donde acompañó a una prima que estaba enferma.

Datos biográficos relevantes

La paciente relata que estuvo cinco días en terapia intensiva, en estado semi inconsciente, sin tono muscular y sin control de esfínteres. Cuando despierta de su estado, y aun en terapia, puede ver la hora en un reloj de una pared lejana, aunque estaba sin sus lentes. Ella tiene “miopía” y en condiciones normales no puede ver con claridad sin sus lentes.

Cuando sale de su internación, y ya recuperada, dice que esos días están en blanco. Estos datos de internación, de su condición, diagnóstico y de poder ver el reloj y la hora en una pared lejana, aunque no tuviera sus lentes, fueron chequeados y confirmados por el médico derivante.

Su relato, de las razones por las que llegó a estar internada en terapia intensiva es, porque “la atropelló un camión”, pasó por encima de la mitad del auto en el que ella iba desplazándose, por encima de ella, sin tocar al acompañante. Ella dice que se da

cuenta que no es verosímil, sin embargo esa es la historia que ella registra en su memoria.

Respecto a su familia de origen, su padre murió cuando ella tenía nueve años, su madre tenía una hermana gemela y ambas estaban casadas con dos hermanos, esa tía era su madrina y vivía en otra provincia. Su tía madrina fallece cuando es atropellada por un camión en la calle, que le pasó por encima y le incrustó los lentes en la cabeza. Al ser atropellada estaba sin documentos y no logran identificarla, razón por la cual está en el hospital sola durante cinco horas hasta que muere. Luego de su muerte su familia logra localizarla en la morgue.

Cuando la paciente relata este hecho de la muerte de su tía, comienza a hacer ella misma los nexos entre los dos acontecimientos, el de su tía y el suyo, cinco horas y cinco días, su recuerdo de un camión que la atropelló y el poder ver con claridad aunque no tuviera sus lentes, relacionado con los lentes incrustados. Entonces expresa que siempre quiso saber si su tía sufrió esas horas que estuvo sola antes de morir.

De este modo, ella misma encuentra las respuestas a los interrogantes que se planteaba al llegar y se aboca a otras problemáticas de su vida en la psicoterapia.

Sepsis: “Es una enfermedad que ocurre cuando el cuerpo tiene una abrumadora respuesta inmunitaria a una infección bacteriana”. Puede presentar inflamación generalizada, coágulos y filtración de vasos sanguíneos. Puede desencadenar en un shock séptico (Biblioteca Nacional de Medicina de los EE.UU., 2019).

Miopía: La miopía ocasiona visión borrosa cuando la imagen visual es enfocada al frente de la retina y no directamente sobre ella. Una persona con miopía ve

claramente los objetos cercanos, mientras que los objetos distantes los ve borrosos (Biblioteca Nacional de Medicina de los EE.UU., 2019).

Grilla de registro

Caso clínico N° 3				
Unidad de análisis	Dimensión	Categoría	Sub categoría	Interpretación
1.a.En terapia intensiva con una sepsis, en estado semi inconsciente cinco días	Biológica	Infección inespecífica que la mantiene internada	Falta de conciencia durante cinco días	Repetición fractálica: Repite de modo similar lo ocurrido con su
1.b. Al despertar puede ver la hora en un reloj en una pared lejana sin tener sus lentes	Biológica	Supera una anomalía de visión borrosa (miopía)	Puede ver con claridad el reloj y la hora aunque no tenga sus lentes	tía. Puede ver sin lentes, como si los tuviera incrustados en sus ojos, en semi
1.c.Consulta terapéutica para saber qué le paso los cinco días que estuvo en terapia intensiva	Psicológica	Ausencia de registros en esos cinco días	Necesita saber con claridad lo que le sucedió a ella esos cinco días	inconsciencia durante cinco días y quiere saber qué le pasó en ese tiempo, mientras estuvo
1. d. Relato de la razón de su	Psicológica	Recuerdo de una experiencia que	Quiere saber cómo fue el	inconsciente porque “un

internación: un camión le pasó por encima a la mitad del auto en el que iba ella.		considera errónea desde la conciencia	accidente que la llevó a internarse	camión la atropelló”
1. e. Relato del accidente de su tía: “Un camión le pasó por encima...lentes incrustados... y cinco horas sin encontrarla...”	Psicológica	Impacto por ver a su tía muerta en la morgue luego de cinco horas de buscarla	Quiere saber con claridad qué pasó con su tía esas cinco horas después del accidente	

Análisis de datos

En este caso se observa una sola repetición fractálica, que se expresa en primera instancia en dos fenómenos de la dimensión biológica, y que se corresponden con tres manifestaciones de la dimensión psicológica. No existieron referencias categorizables en la dimensión espiritual religiosa.

Unidad de análisis internación en terapia intensiva, sepsis y semi inconsciente: corresponde a la dimensión biológica es una infección inespecífica y generalizada que la mantiene internada con ***falta de consciencia durante cinco días***.

Unidad de análisis visión correcta de un reloj y la hora que indica, sin sus lentes: en la dimensión biológica supera su miopía y ***puede ver con claridad sin sus lentes***,

mientras transcurre su internación en terapia intensiva y luego de recuperar la conciencia.

Unidad de análisis consulta por interrogante sobre los cinco días que estuvo en terapia intensiva semi inconsciente: corresponde a la dimensión psicológica, tiene ausencia de registro y necesita *saber qué le sucedió esos cinco días*.

Unidad de análisis el relato de la razón de su internación: es de la dimensión psicológica, dice que un camión le pasó por encima a la mitad del auto en el que ella iba, reconoce que es un recuerdo erróneo. Necesita *saber cómo fue el accidente* que la llevó a internarse.

Unidad de análisis el relato del accidente de su tía: pertenece a la dimensión psicológica, relata que un camión “le pasó por encima”, lentes incrustados, cinco horas sin encontrarla hasta hallarla muerta en la morgue. Quiere *saber con claridad qué pasó con su tía esas cinco horas después del accidente*.

El tema recurrente es que tuvo cinco días de falta de consciencia, pudo ver con claridad, que busca ver/saber con claridad qué le sucedió esos cinco días y que quiere saber cómo fue su accidente y saber de su tía cuando tuvo el accidente y qué es lo que pasó en esas cinco horas.

La repetición fractálica en este caso es, que repite el hecho casi completo con auto similitud. Son diferentes unidades de análisis, que refieren al mismo hecho, con diferentes manifestaciones. Puede ver sin lentes, como si los tuviera incrustados al igual que su tía, está semi inconsciente durante cinco días, su tía estuvo cinco horas, quiere saber qué le pasó a ella, lo mismo que a su tía y tiene un recuerdo falso de un camión que la atropella sólo a ella, igual que a su tía en el accidente.

Características de la repetición fractálica

En este caso es una repetición isomórfica de un suceso completo, que no es reversible entre las dos dimensiones implicadas, sin embargo cuando sucede todo lo relativo a su internación, repite un hecho con auto similitud en el que se observa que en la parte está el todo, de un modo hologramático. Es una repetición fractálica isomórfica aleatoria o estocástica.

Contextualización y ampliación del caso

Al abordar la ampliación de su historia, ésta puede enfocarse en su modo particular de afrontar el mundo, siempre buscando que se haga justicia y rebelándose frente a las situaciones injustas, sobre todo en el área social.

Cuando llega a psicoterapia la paciente refiere, no soportar la situación de no poder recordar lo que le sucedió mientras estaba internada en terapia intensiva. Es una persona inteligente, con estudios universitarios, tiene una licenciatura en nivel inicial y buena capacidad de comprensión. Por una parte registra y comprende que lo vivido en estado de semi inconsciencia no se puede recordar, y por otra parte tiene esa necesidad imperiosa de saberlo.

Procede del mismo modo y siguiendo esta lógica contradictoria, cuando relata la razón por la que estuvo internada, dice que un camión le paso por encima, sólo a ella sobre la mitad del auto en el que ella iba; inmediatamente expresa que ella se da cuenta que eso no puede ser cierto, y sin embargo ella lo recuerda así. Tiene un claro registro de esa dicotomía, y de lo absurdo de sus pretensiones y explicaciones respecto a lo sucedido.

Cuando se comienza a hablar en la terapia, sobre su familia de origen, a quien deja en otra provincia al casarse siendo ella muy joven, relata esto con mucha culpa y con pesar, por haber dejado sola a su madre viuda; ella es hija única. Su madre vivía en la misma provincia que su hermana gemela, aunque en casas separadas. El hecho de que se puedan acompañar mutuamente la dejaba un poco más tranquila.

Ambas hermanas estaban viudas, cuando sucede el accidente de su tía madrina. La característica distintiva de esta paciente es que cuando relata que tenía una tía que murió atropellada, como parte de su historia de vida, ella misma comienza a darse cuenta de las similitudes de los dos casos, y de los nexos entre los dos sucesos. En realidad esto sucede en un proceso de auto descubrimiento, mientras respondía algunas preguntas que se le hacían en la terapia, sobre mayores precisiones de su familia de origen. Evidentemente, es un conocimiento que estaba muy cercano a la consciencia y que requería de un ordenamiento, necesario para poder relatarlo, que le permitió ordenar sus ideas y darse a sí misma las respuestas a sus interrogantes.

Lo más acuciante para ella era saber si su tía había sufrido, al estar esas cinco horas en el hospital hasta que murió, y aunque los médicos le habían dicho que no pudo haber sufrido porque estaba inconsciente, ella siempre se sintió angustiada y culpable por esa idea de que, tal vez su tía sufrió y ni ella ni nadie la acompañó hasta que murió.

El único detalle, del que no hizo el nexo espontáneamente, fue el de los lentes incrustados en la cabeza de su tía y el hecho de que ella podía ver la hora sin los lentes, cuando despertó en terapia intensiva, casi como si los tuviera incorporados/incrustados; esta idea fue reflexionada y reconocida al hablar de ello en la terapia.

Otro indicador relevante es que en su relato del accidente que la llevó a terapia intensiva, ella iba de acompañante con alguien en el auto, no recuerda quién, y que el camión sólo le pasa por encima a ella, y a la otra persona no le pasa nada. Esto tiene un paralelismo con su madre y su tía, hermanas gemelas que hacen una vida muy similar y cercana, se casan con dos hermanos y luego ambas quedan viudas. Se podría decir que en el accidente, a una de ellas le pasa el camión por encima, y a la otra no le pasa nada y queda sana.

También cabe indicar, que antes de su internación en terapia intensiva, la paciente venía de viaje luego de asistir a su prima enferma, hija de la tía fallecida, lo cual puede haber activado todo ese recuerdo en su mente; además de que en esa ocasión pudo haberse infectado, y luego resultó internada con una sepsis generalizada.

Una vez que la paciente pudo dilucidar este interrogante, que la tenía tan angustiada, logró superar su angustia, sentirse mucho más estable y tranquila, y solicitó trabajar en la psicoterapia otros temas de su vida personal, respecto a su relación de pareja y con su hija. Los temas del accidente de su tía, y de lo que sucedió durante su internación, no la inquietaron más y no fue necesario revisarlo.

El patrón de organización personal de la paciente en este caso, parece ser el de repetir hasta comprender; para ello sintetiza y repite en pequeña escala, el suceso sobre el que le quedan interrogantes, y mimetiza un suceso con otro. Esto y su tendencia a esclarecer todo y buscar la justicia y la verdad, es parte de ese patrón de conducta distintivo en este caso.

4.2.2. Perfil del consultante N° 4, grilla y análisis de datos

Caso clínico N° 4

Es una persona que acude a consulta hace siete meses, derivada por su psiquiatra, para lograr un mejor equilibrio emocional que acompañe los efectos de la medicación.

Se trata de una mujer de treinta y siete años. Es una persona dulce, temerosa de hacer algo incorrecto, o de molestar al otro. Presenta muy buen desempeño intelectual, buena disposición y es muy diligente. Es católica practicante, muy escrupulosa y atenta a cumplir estrictamente con los mandatos de la iglesia.

Su motivo de consulta es su búsqueda de un mejor equilibrio emocional, referido a una posible pareja; padece una inestabilidad emocional severa desde su adolescencia, con alternancia entre estados casi maníacos y depresión. Su psiquiatra refiere una química de neuro transmisores desordenados y oscilantes entre dos polos opuestos, cercana a la bipolaridad, aunque no cumple con todos los criterios para confirmar ese diagnóstico.

Datos biográficos relevantes

La paciente conoce a un hombre divorciado, con el que tiene un acercamiento amoroso y que le despierta una cantidad de indecisiones, e ideas contradictorias, por el hecho de querer formar una pareja, aunque él sea divorciado. De pronto piensa que podrá casarse y vivir con él, y de pronto le parece que eso no puede pasar, y que es un esfuerzo inútil tratar de llevarse bien en la pareja.

Por momentos le parece que puede llevar adelante esta relación, y por momentos le parece que no, que Dios debe querer otra vida para ella. Presenta signos

de marcada escrupulosidad religiosa, que la llenan de culpa cuando toma algunas decisiones de avanzar respecto a su posible vida de pareja.

En algunas ocasiones le parece que tiene sentimientos positivos hacia su pareja, y que se siente bien estando con él, y en otras siente que no le genera nada a nivel afectivo y que debe hacer mucho esfuerzo para conformar esta pareja.

Cada vez que relata estas situaciones de contradicción respecto a sus deseos e intereses, modifica la posición de sus pies. Sentada en el sillón del consultorio pisa uno de sus pies puesto de canto, con el otro puesto encima.

Grilla de registro

Caso clínico N° 4				
Unidad de análisis	Dimensión	Categoría	Sub categoría	Interpretación
1.a.Sentada en el consultorio pisa uno de sus pies puesto de canto, con el otro puesto encima	Biológica	Bloquea la posibilidad de caminar	No puede caminar libremente hacia ninguna dirección	Repetición fractálica: Repite en su vida amorosa y sus decisiones
1.b.Química de neurotransmisores desordenada y oscilante entre dos polos opuestos	Biológica	Alegría y tristeza alternante	No puede saber cuál es su sentimiento real para decidir	regidas por los valores, lo que muestra con la posición de sus pies que se pisan a sí mismos.

1.c.Diagnóstico de inestabilidad emocional severa con alternancia manía/depresión	Psicológica	No puede avanzar en sus decisiones amorosas	Incapacidad para decidir por una relación	También su química de neuro transmisores es oscilante.
1.d.Signos de marcada escurpulosidad religiosa	Espiritual	Decide algunas conductas y luego se culpa	Incapacidad para decidir y obrar libremente lo que decide	Quiere pero no quiere.

Análisis de datos

Se evidencia una sola repetición fractálica, que se expresa en dos manifestaciones de la dimensión biológica, que se corresponden, ambas, con la dimensión psicológica y espiritual.

Unidad de análisis postura de sus pies al sentarse: corresponde a la dimensión biológica, es una postura habitual en ella, en la que pone un pié de canto y se pisa ese pié con el otro. De este modo **no puede caminar hacia ninguna dirección.**

Unidad de análisis química de neurotransmisores desordenada y oscilante entre dos polos: corresponde a la dimensión biológica y es una descripción de su funcionamiento químico alternante entre alegría y tristeza. Implica que **no puede saber cuál es su sentimiento real para decidir.** Ambas unidades de análisis de la dimensión biológica tienen su correlato isomórfico en la dimensión psicológica, ya que presenta una inestabilidad emocional severa con **incapacidad para decidir** por una relación. A nivel de la dimensión espiritual se manifiesta **incapacidad para decidir y obrar libremente.**

El tema recurrente es que ella no puede y es incapaz, de modo que siempre hay un obstáculo cuando quiere avanzar, y en la dimensión espiritual cuando “puede” decidir algo, luego se arrepiente y se culpa.

La repetición fractálica observada en este caso es, que tal como pone sus pies al sentarse funciona su química cerebral, alternante y contradictoria, lo que también se observa en la incapacidad para decidirse por una relación afectiva, y en la incapacidad para obrar y no arrepentirse. La dinámica es voy y no voy, quiero pero no quiero, puedo pero no puedo. Repite entonces, en su vida amorosa y sus decisiones valorativas, el esquema de su química cerebral y de la posición de sus pies.

Características de la repetición fractálica

En este caso es una repetición fractálica isomórfica, biunívoca, de mucha claridad y reversible entre las tres dimensiones.

Contextualización y ampliación del caso

Para ampliar la comprensión del caso vale mencionar que la paciente presenta episodios de desregulación emocional desde la adolescencia, ella recuerda que en esa época de su vida se sentía rara y diferente, ya que no tenía registro de sentimientos, no podía sentir, ni alegrías ni tristezas, y entonces se recluía en su habitación porque todo le daba igual y prefería no compartir con nadie.

También se desreguló cuando estaba terminando sus estudios en la universidad, donde concluyó una licenciatura en letras, con una distinción por su desempeño académico. En dos ocasiones en su vida le administraron electro shock por indicación médica, para superar el estado en que se encontraba.

Esta estabilidad emocional lábil, y presente a lo largo de su vida, le fue minando su capacidad de decisión y de confiar en sus propias capacidades, de modo que siempre oscila entre dos polos en cada decisión que debe tomar. No registra en qué momento comienza a complicarse, y luego ya se encuentra en medio del problema, o la situación, que debe decidir.

Una vez llegada a este punto pide opinión de otros, que son figuras de autoridad para ella, como sus padres y ahora su pareja. Suele ser muy obediente a lo que le sugieren. Sus padres son personas muy estrictas en sus parámetros valorativos, y que la consideran inteligente, aunque muy niña aún.

Cuando se trabajaba en terapia esta oscilación en su vida, la paciente presentaba argumentos defensivos de su postura, generalmente de corte moral, con correctas conexiones lógicas para continuar en esa oscilación. Sin embargo, en un momento en que se la hace reparar en la posición de sus pies, que realizaba en determinados momentos y con temas específicos, pudo tomar conciencia de que en ese punto que estaba trabajando y con esa postura en sus pies, no podría caminar hacia ningún lado. Observarse fue para ella una realidad incontestable, que la llevó a plantearse que tal vez sí era oscilante, como decía su psiquiatra y como se intentaba trabajar en terapia.

También debe tenerse en cuenta que, cuando la paciente requiere la atención psicológica, es con el fin de lograr mayor estabilidad emocional a nivel pareja. Ya que, al conocer a este hombre quiere tomar una decisión definitiva respecto a quedarse con él, o dejarlo pasar de su vida, dado que es divorciado. Sin embargo sus indecisiones, que ya se venían presentando en otros ámbitos también, se aplicaron en este tema y al parecer con más énfasis, porque estaba en juego su responsabilidad moral religiosa.

Cada vez que la paciente quería tomar una decisión respecto a su pareja, de irse a vivir con él, o no, se desajustaba en sus reacciones emocionales, cursaba períodos de tristeza y sensación de soledad, o periodos de gran entusiasmo y alegría. Las ideas escrupulosas juegan un papel de relevancia dentro de este juego de oscilaciones, ya que ella se supone más cercana, o más lejana de Dios, según sus preferencias y sus decisiones.

Otro punto que complica sus respuestas es, la ausencia de un registro claro de sentimientos, ya que no puede dilucidar si siente amor o no por esta persona, y no puede dilucidar si quiere estar con él o no, o si quiere ser madre o no. Esto último teniendo en cuenta que tiene treinta y siete años y que toma medicación psicotrópica, ambos temas planteados por ella misma. En un momento se decide por la maternidad y comienza a bajar las dosis de la medicación por su cuenta, para poder prepararse para ser madre, sufre una desregulación con ideas maniacas desordenadas, y debe volver a la psiquiatra y a su medicación habitual, dejando de lado la idea de la maternidad.

Estos cambios los hace en períodos en que desaparece de la consulta tanto psicológica como psiquiátrica, hasta que vuelve a necesitar centrarse y regresa a ambos terapeutas.

En este caso se busca como objetivo terapéutico, trabajar para no llegar al punto de verse inmersa en un problema, detectarlo antes y buscar un modo diferente de resolución, buscar la reducción de su escrupulosidad que la agobia y angustia, y lograr que la amplitud entre los polos oscilantes de su emocionalidad se haga más estrecha.

Observando su marcada inestabilidad emocional, de larga data, es muy probable que esta paciente tenga cronicidad en su necesidad de medicación, y en principio se

busca lograr la mayor estabilidad posible, para que pueda tomar decisiones y seguir adelante con su vida, aun a riesgo de equivocarse y tener que cambiar el camino. Debe tenerse en cuenta una evolución de veinte años de su desregulación, lo que no le permite trabajar, al menos no encontró un trabajo en el que pueda desempeñarse adecuadamente. Ella es la encargada de organizar la economía y la casa de sus padres y la suya, que también pertenece a sus padres. Paga los impuestos, va a los bancos y hace todo lo que ellos precisan. Eso lo hace a la perfección y sin grandes dificultades.

Los logros terapéuticos hasta este momento son que, ahora atiende a su posición corporal cuando se está enredando en una argumentación, ya que identifica que cuando pone sus pies en esa posición de inmovilidad, tiene que simplificar los términos del problema que se está planteando para tomar una decisión. Se podría decir que logra distanciarse y tomar perspectiva cuando repara en cómo puso sus pies, ya que así no podría caminar, ni ir hacia ningún lado. También incorporó que debe decidir luego de un análisis lógico, aunque no la acompañe lo emocional con toda claridad, ya que es lo que la confunde y no la deja dar un paso. También se busca flexibilizar un poco su escrupulosidad, con lecturas de fundamentos menos estrictos, para bajar su nivel de angustia ante las decisiones.

Se destaca que en períodos en que la paciente puede serenarse en la toma de decisiones, su medicación parece funcionar más adecuadamente en las dosis recomendadas, sin necesidad de modificarlas.

Su patrón de organización personal radica en que, cuando se ocupa de sus propios asuntos y quiere tomar una decisión, su mente activa las dos posibilidades contrapuestas y se inmoviliza.

Para poder decidir busca en sí misma referencias emocionales que no tiene, luego duda, se pone escrupulosa, lo cuestiona, se inmoviliza y vuelve al punto inicial. Ahora aprendió a encontrar indicadores que le permiten darse cuenta de eso, de cuándo debe simplificar su problemática, de ese modo puede intentar superarlo y salir de ese lugar. Actualmente decidió quedarse con esta pareja, no buscar hijos y estar disponible para probar si funciona su vida en pareja.

Capítulo V: Discusión, Conclusiones y Recomendaciones

5.1 Discusión

Teniendo en cuenta la revisión de la literatura precedente, y tal como Viktor Frankl (1990a) plantea la unidad en la diversidad en su antropología tridimensional, se puede observar que; diferentes manifestaciones de cada una de las dimensiones, refieren a una sub categoría con aspectos que se corresponden.

Luego desde esa sub categoría con aspectos en común, se observa la unificación en un mismo contenido de repetición fractálica, expresado a través de las diferentes dimensiones. Se puede observar así la expresión del “unitax multiplex” (Frankl, 1990a), la persona como unidad antropológica, aunque existan diferencias ontológicas. La persona es una en su esencia, y las manifestaciones presentan isomorfismo, aunque dependan de las características de su dimensión para expresarse.

O sea, que desde el punto de vista de la antropología logoterapéutica, efectivamente se detectó una correspondencia entre las manifestaciones de las tres dimensiones. Sin embargo, en dos casos sólo hubo referencias a dos dimensiones, que son las que las pacientes expresaron y pudieron ser analizadas. Esto no implica la ausencia del espíritu, sino la falta de una expresión referida a ese tema, por diversas razones personales de las pacientes en cuestión. Son las pacientes designadas como el caso N° 2 y N° 3, ambas se declaran ateas por diferentes razones, y no hacen referencia a conflictos valorativos de la dimensión espiritual.

También se evidencia cómo el condicionamiento biológico se expresa en los fenómenos de las otras dos dimensiones. De manera que los procesos vitales electroquímicos y físicos, ligados a leyes de causa-efecto (García Pintos et. al., 2007)

pueden condicionar la expresión en otra dimensión como en el caso del síndrome de Sjögren, lupus, cataratas, el síndrome de piernas inquietas, o la desregulación emocional por factores bioquímicos.

Se debe tener en cuenta que, siguiendo la teoría de la complejidad (Morin, 2004) los fenómenos podrían originarse en cualquiera de las tres dimensiones, y producir un efecto de concatenación recursivo constante, de endo-exo-causalidad. Por lo tanto el planteo del condicionamiento desde la dimensión biológica, es un mero recorte cognitivo para lograr una expresión lingüística comprensible.

Por otra parte se revisó los estudios sobre fractales, la autosimilitud, y su principio en el que se postula que en la parte está presente el todo (Mandelbrot, 1996). Sobre este mismo tema, y siguiendo el sexto principio enunciado por Morin (2004), esta presencia del todo en la parte y de la parte en el todo, se puede comprender desde una concepción hologramática. La cual también se manifiesta en la organización biológica de nuestro organismo, donde cada célula contiene potencialmente el todo en su ADN, mostrando un modo de organización hologramático.

Sobre los fractales y su principio de autosimilitud, se pudo observar en la iteración a la manera de fractales regulares, y también a la manera de fractales aleatorios (Combes, 2003).

En el caso N° 3 se detecta la repetición fractálica aleatoria o estocástica, que es cuando la forma es demasiada irregular para describirse en términos geométricos tradicionales (Hibbard, et. al., 2003). Y en los otros tres se observa repetición fractálica regular o determinística, ya que la forma del fenómeno es prácticamente igual a lo representado en su iteración.

Respecto al isomorfismo estructural no simbólico, o isomorfismo fractálico, éste quedó en evidencia y se diferenció de la mediación simbólica (Ramírez, 1999). Por ejemplo, en el caso específico en que a la persona del caso N° 1 su madre le pidió que no llore, y dejó de producir lágrimas, se observa la repetición literal, sin haber conformado un símbolo. Es una literalidad, aunque la persona no presenta un cuadro psicótico, tal como fue dicho anteriormente.

Este isomorfismo fractálico se detecta también, en el caso N° 2 en que la persona relata que sus piernas se movían al bajar del barco por la pasarela y el posterior síndrome de piernas inquietas.

Respecto a que el isomorfismo estructural sea biunívoco, de modo que equipara dos elementos de forma cuasi idéntica (de la Reza Arturo Lara, 2012); esto se observa en varias de las unidades de análisis estudiadas, donde el isomorfismo es reversible de una dimensión a otra (Miguel, 2001). Una de ellas es cuando la paciente N° 4 pisa uno de sus pies con el otro y presenta una conducta oscilante entre puntos contradictorios, de modo que no puede tomar una decisión con un rumbo específico y queda inmovilizada.

El ámbito de la libertad, tal como lo plantea Frankl (1990b), como una facultad siempre dispuesta a ser actualizada, se observó en el hecho que algunas iteraciones desaparecieron cuando las personas tomaron conciencia de su existencia. De este modo su cerebro en contacto con otras redes culturales en la situación terapéutica, o sea con el exocerebro (Bartra, 2011), concientiza determinadas conductas, activa su voluntad consciente y logra modificaciones en su accionar.

Estas modificaciones logradas por las pacientes al conocer conscientemente la repetición, expresan con claridad la acción del antagonismo psicoonético en contraposición al paralelismo facultativo (Frankl, 1990b).

También desde la teoría de los fractales se corrobora esta posibilidad de cambio, cuando se postula que el cambio mínimo en alguno de sus elementos, modifica el fenómeno iterado (Hibbard et. al., 2003).

Y desde otro campo científico, Heisenberg y su principio de indeterminación o incertidumbre (Rioja, 2010), postula que es imposible determinar lo que hará una partícula en el espacio y desde allí se infiere, que más indeterminada será la conducta de una persona con capacidad volitiva.

5.2 Conclusiones

Se concluye entonces, que se detectó la existencia de una correspondencia fractal isomórfica, entre los fenómenos presentes en las tres dimensiones antropológicas. Esto es posible de evidenciar siempre que la persona haga referencia a las tres dimensiones, como sucedió en dos de los casos; de cualquier modo en otros casos, sí se presentó este isomorfismo fractálico en las dos dimensiones de las que se extrajo las unidades de análisis.

La relación entre los fenómenos de las tres dimensiones desde un punto de vista fractal, se pudo categorizar con descripciones idénticas en algunas de las unidades de análisis (ej.: Sjögren, no llorar). Esto evidencia la presencia de un isomorfismo biunívoco.

Esta relación es identificable como un fractal regular en algunos casos. Cuando la iteración es de modo cuasi literal entre la dimensión psicológica, biológica y el

fenómeno de la dimensión espiritual, como en el caso N° 1 y en las cuatro repeticiones fractálicas que se observaron en esta persona.

En el caso N° 2, se observó la iteración entre los fenómenos de la dimensión psicológica y biológica, a modo de un fractal regular o determinístico, con una repetición fractálica. En el caso N° 4 la iteración presente es entre las tres dimensiones y a modo de fractal regular.

En uno de los casos se observa la iteración en dos dimensiones, al modo de un fractal aleatorio o estocástico, ya que no es reconocible de un modo tan explícito (caso N° 3). A la vez que en este caso, se observa de un modo más patente como el todo está presente en la parte.

Respecto a, si la correspondencia fractal detectada tiene características isomórficas biunívocas, se puede concluir que esta característica se presenta en tres de los cuatro casos. En ellos la repetición fractálica es isomórfica biunívoca, ya que es reversible entre las dimensiones observadas.

En uno de los casos la repetición isomórfica no es biunívoca, ya que no es claramente reversible entre las dos dimensiones implicadas (caso N°3).

En relación a si la correspondencia tiene características fractálicas de auto similitud, se observa claramente la auto similitud en el caso N° 1, N° 2 y N° 4. En el caso N° 3 existe la autosimilitud en una repetición que no es explícitamente idéntica, aunque el fenómeno recortado como unidad de análisis, tiene el mismo patrón de organización que el suceso original que repite.

Por lo tanto, efectivamente sí se pudo observar la correspondencia fractal isomórfica, con dos modalidades diferentes. En el caso N° 3 se evidencia el todo en la

parte y en los tres casos restantes, se observa una iteración auto semejante, cuasi literal del fenómeno, en las tres o dos dimensiones, respectivamente.

Respecto a un análisis clínico integral de cada uno de los casos se puede decir que en el caso N° 1, cuando la paciente llega al consultorio, plantea que su médico personal la deriva para que tenga un soporte psicológico, y que ella quiere prepararse anímicamente para una posible quimioterapia, para paliar las consecuencias de su Lupus eritematoso sistémico que le habían diagnosticado hacía diecisiete años (desde sus veinte años). También refiere un síndrome de Sjögren, cataratas y variados compromisos orgánicos que le generan mucho dolor.

Ella plantea su deseo, de que en la terapia se la acompañe a sufrir y posiblemente a morir; tiene asumida su enfermedad, sus sufrimientos y dolores. Cabe destacar que ya pasaron ocho años desde ese momento de posible acompañamiento a morir.

En el curso de la terapia y hablando de su vida personal relata los episodios de su madre que le dice que es su payasito y que no llore más, de su padre que quiere que ella acepte el “no” con una sonrisa y de sus hermanos que habían abusado de ella en la infancia.

Los datos más relevantes son, que ella desconoce algunos aspectos de sí misma y no los registra como propios, conoce una sola faceta de sí, que es su cara amable, solidaria, dispuesta a ayudar, siempre de buen humor y disimulando sus dolores, que son ofrecidos como sacrificios a Dios por personas que lo necesitan. En todos estos aspectos pone las necesidades ajenas antes que las suyas. Siempre reza un rosario que lleva en su mano y pide por otras personas, éste es su modo de vivir la religión.

Este desconocimiento de algunos aspectos de sí, es lo que se recorta como indicio de una iteración fractálica en su afección orgánica, Lupus y Sjögren, dos enfermedades autoinmunes donde el cuerpo se desconoce a sí mismo y se ataca como si fuera un elemento extraño.

No tiene lágrimas desde su infancia, por lo tanto no llora, y además siempre está sonriendo y haciendo bromas, aunque los otros sean negativos con ella. Su actitud sonriente y bromista es contrastante con algunos aspectos de su vida, como su divorcio luego de las conductas enfermas de su marido diagnosticado con esquizofrenia, y posteriormente frente a la pérdida de su embarazo en el séptimo mes de gestación.

Una frase repetida es que ella no puede verse a sí misma y que sus hermanos no la ven. Ella intenta constantemente reunir a toda la familia, hasta que recuerda el abuso de sus dos hermanos menores, sufre, se enoja mucho y se distancia de ellos por un tiempo hasta que les dice lo que recordó.

Esta paciente logra algunas mejoras y detenimiento de su deterioro con la concientización de estas iteraciones, aunque su patología central sigue su curso. Por último, se observa su patrón de organización personal y distintivo, que consiste en este olvidarse de sí y desconocerse, para atender primero al otro.

También se consignaron en el análisis individual las mejoras logradas, de un modo más detallado.

En el caso N° 2, su derivación se origina en el estado nervioso que le genera su síndrome de piernas inquietas. Su infancia transcurre en la guerra civil española, a su padre lo conoce cuando sale de la cárcel, y al tiempo de que lo conoce su familia decide emigrar hacia América.

Ella llega con sus padres a un país desconocido dejando su casa natal, en poco tiempo muere su madre, su padre regresa a España, se casa con su tía y vuelven a vivir con ella en Argentina. Cuando llega a consulta su marido había fallecido hacia unos ocho meses, y para entonces se intensificó el síndrome que había aparecido unos meses antes de que muera su marido.

Sus recuerdos son, cuando viajaba en el barco y se agarraba de las polleras de su madre, y también cuando camina por la pasarela de listones de madera para bajar a tierra firme, recuerda que veía el agua por debajo y sus piernas temblaban. Sentía inseguridad.

Este síndrome de las piernas inquietas es la iteración de aquel temblor de sus piernas cuando estaba viajando, y cuando desembarcaba en un país desconocido, que en breve le depara situaciones muy dolorosas. Cuando en su vida actual sufre una situación muy dolorosa y que le causa inseguridad, como la enfermedad y muerte de su marido, ella repite el temblor, injustificado e involuntario, de sus piernas.

Cuando la paciente relaciona estos hechos de modo consciente, disminuye notablemente el temblor de sus piernas, mostrando la posibilidad de modificar esta repetición fractálica, en su dimensión biológica, con el apelativo a la libertad consciente. En esta paciente se identifica un patrón de organización personal en el hecho de que logra circunscribir grandes dificultades a su mínima expresión, en una pequeña conducta, evocativa de todo un suceso, que sin embargo para ella es manejable.

Respecto al caso N° 3, se puede observar un fenómeno muy particular. Es derivada por su médico personal, ya que ella desea saber qué le pasó mientras estuvo

cinco días en terapia intensiva. Estuvo internada semi inconsciente con una sepsis generalizada. Su recuerdo, que reconoce erróneo, es que le pasó un camión por encima, sólo a ella que iba en un auto con un acompañante. También pudo ver la hora, al recuperar el conocimiento en terapia intensiva, estando sin sus lentes, aunque es miope.

En el transcurso de la psicoterapia la paciente recuerda el hecho de la muerte de su tía madrina, hermana melliza de su madre. A ella la atropella un camión, le incrusta los lentes en el cráneo, está cinco horas en el hospital sin identificación hasta que muere, y la familia ya la encuentra muerta.

Cuando la paciente comienza a hacer los nexos entre este suceso y las características de su internación, encuentra espontáneamente la repetición. Comenta que ella siempre quiso saber si su tía había sufrido esas cinco horas hasta que murió. De este modo repite lo sucedido con su tía, en todo el suceso de su internación. En poco tiempo supera sus dudas iniciales y continúa su terapia con otro tema de consulta.

En esta paciente se identifica un patrón de organización personal que consiste en repetir hasta comprender; es así que repite en pequeña escala, el suceso sobre el que le quedan interrogantes, y busca la respuesta sobre esta repetición mimetizada. También se caracteriza por su tendencia a esclarecer todo lo que no sea claro para ella, y buscar la justicia y la verdad.

En el caso clínico N° 4 la derivación es de una médica psiquiatra, para trabajar la estabilidad emocional de una paciente de treinta y siete años, que ya se encuentra medicada. Es llamativo el modo en que esta paciente pone sus pies cuando se sienta, uno de canto y el otro arriba, mientras dice no saber qué decisión tomar respecto a su pareja y expresa sus ideas religiosas contrapuestas con sus deseos, ya que su pareja es

divorciado y no debería unirse a él. Cada vez que supone tomada una decisión, la asaltan los escrúpulos y cambia de idea hacia una que es opuesta a la primera.

Con esta posición de sus pies no podría caminar, ya que no tiene una clara dirección, un pié está de canto, sin indicar su dirección y el otro está derecho sobre el primero y tal vez podría dirigirse hacia adelante, solo que precisa de ambos pies para movilizarse. En este caso la paciente pudo sortear las defensas psicológicas existentes ante la conducta, evidente para ella, de la postura de sus pies que la inmovilizaban y le mostraban su incapacidad para decidir hacia dónde dirigirse.

También sus emociones son alternantes entre los opuestos, la alegría y la tristeza, repitiendo la dinámica de su química cerebral. Llega con un diagnóstico de desregulación emocional severa, con un curso de veinte años. Esta iteración fractálica se observa entre su química cerebral, su postura física y sus contradicciones a la hora de decidir, que le generan culpa por su escrupulosidad.

El patrón de organización personal identificado en esta paciente, es que cuando quiere tomar una decisión, se le presentan los dos caminos opuestos y se inmoviliza.

5.3 Recomendaciones

Se deben tener en cuenta las limitaciones del estudio, respecto de que los datos que fueron trabajados son registro de la investigadora, con sus modalidades personales para trabajar en la clínica psicológica.

Otros investigadores, con otras modalidades, podrán obtener más datos que puedan evidenciar esta correspondencia u otras similares, o mejor aún, podrán ampliar y enriquecer estas conclusiones con otras poblaciones. Se considera que si otros profesionales psicólogos tienen en cuenta estos resultados obtenidos, podrán acceder al

conocimiento de sus pacientes de un modo integral, eficiente y eficaz. De ese modo el abordaje de la psicoterapia se puede volver más ágil y más certero.

Otra implicación importante se refiere a, poder lograr un principio de unificación de las observaciones, entre algunos profesionales psicólogos. Se sabe de la diversidad de paradigmas, que suelen poner distancia entre los profesionales de esta área. Para aquellos que comparten la antropología tridimensional, o aún bidimensional, detectar el isomorfismo fractálico, sería un criterio unitivo e integrador, sustentado en la teoría de la complejidad.

De esta manera los pacientes, quienes son los receptores de la labor profesional, tendrían una atención más integral, y acorde a los adelantos científicos actuales de otras ciencias, que pueden integrarse en una mirada transdisciplinaria.

A la vez, si desde un síntoma psicológico, pudiéramos vislumbrar la posibilidad de una implicación en el orden biológico, teniendo en cuenta la posibilidad de la recursividad, se podría actuar en el plano de la prevención de la salud integral.

Finalmente, una sugerencia de ampliación de la investigación puede ser la de corroborar el principio isomórfico general, tal como lo postulaba Lwiding von Bertalanffy (Citado en Ramírez, 1999). Para ello se podría trabajar con otras obras y producciones de los pacientes y ampliar los resultados de la investigación.

Referencias

Bartra, Roger. (2011). Antropología del cerebro: determinismo y libre albedrío. *Salud mental*, 34(1), 1-9. Recuperado en 07 de septiembre de 2019, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-33252011000100001&lng=es&tlng=es.

Biblioteca Nacional de Medicina de los EE.UU., (2019). *MedlinePlus*. Lupus. Recuperado el 4 de septiembre de 2019 de: <https://medlineplus.gov/spanish/ency/article/000456.htm>

Biblioteca Nacional de Medicina de los EE.UU., (2019). *MedlinePlus*. Sjögren. Recuperado el 4 de septiembre de 2019 de: <https://medlineplus.gov/spanish/ency/article/000435.htm>

Biblioteca Nacional de Medicina de los EE.UU., (2019). *MedlinePlus*. Cataratas. Recuperado el 4 de septiembre de 2019 de: <https://medlineplus.gov/spanish/cataract.html>

Biblioteca Nacional de Medicina de los EE.UU., (2019). *MedlinePlus*. Síndrome de las piernas inquietas. Recuperado el 4 de septiembre de 2019 de: <https://medlineplus.gov/spanish/restlesslegs.html>

Biblioteca Nacional de Medicina de los EE.UU., (2019). *MedlinePlus*. Sepsis. Recuperado el 4 de septiembre de 2019 de: <https://medlineplus.gov/spanish/sepsis.html>

Biblioteca Nacional de Medicina de los EE.UU., (2019). *MedlinePlus*. Miopía. Recuperado el 4 de septiembre de 2019 de: https://medlineplus.gov/spanish/ency/esp_imagepages/19511.htm

Briggs, J. & Peat, F. D. (2005). *Espejo y reflejo: del caos al orden. Guía ilustrada de la teoría del caos y de la ciencia de la totalidad*. Barcelona, España: Gedisa.

Combes, Leonardo (2003). *Contribuciones a los sistemas de diseño, 20 años del Laboratorio de Sistemas de Diseño*. Tucumán. Ediciones Magna. Recuperado el 26 de noviembre de 2018

<https://fractalesyarquitectura.wordpress.com/clasificacion-en-tipos-fractales-1ra-parte/>

Contreras-Troya, Teresa I., & Morales-Matamoros, Oswaldo, & Trueba-Ríos, Beatriz, & Tejeida-Padilla, Ricardo, & Balankin, Alexander (2009). Análisis fractal de la epilepsia. *Científica*, 13(2) ,85-94. [Fecha de Consulta 11 de Abril de 2020].

ISSN: 1665-0654. Disponible en:

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=614/61412194006>

de la Reza Germán, Lara Arturo (2012). Creación interdisciplinaria: el isomorfismo como criterio normativo. *Argumentos (México, D.F.)*, 25(68), 223-237.

Recuperado en 07 de septiembre de 2019, de

http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-57952012000100010&lng=es&tlng=es.

Estudioteca, (2012). Representaciones mentales. Recuperado el 27 de noviembre de

2018 de: [http://www.estudioteca.net/universidad/psicologia-](http://www.estudioteca.net/universidad/psicologia-universidad/representaciones-mentales/)

[universidad/representaciones-mentales/](http://www.estudioteca.net/universidad/psicologia-universidad/representaciones-mentales/)

Etchebehere, Pablo René (2009). *El espíritu desde Viktor Frankl: una lectura en perspectiva filosófica*. -1ª ed.-Buenos Aires, Argentina: Agape Libros

- Fe.P.R.A. (2013). Código de ética de la Federación de Psicólogos de la República Argentina. Aprobado por la Asamblea ordinaria del 10 de abril de 1999 Modificado por la Asamblea Extraordinaria del 30 de noviembre de 2013. Disponible en http://fepra.org.ar/docs/C_ETICA.pdf
- Fizzotti, Eugenio (1981). *De Freud a Frankl. Interrogantes sobre el vacío existencial* (Trad. Juan Antonio Choza). Pamplona, España: EUNSA
- Fizzotti, Eugenio (2004). *Tarea y desafío. En búsqueda del sentido* (Trad. F. Tapia Cañete). México, D.F.: LAG
- Forni, Pablo, & Leite, Lucimeire Vergilio. (2006). El desarrollo y legitimación de las organizaciones del tercer sector en la Argentina: hacia la definición de un isomorfismo periférico. *Sociologías*, (16), 216-249. <https://doi.org/10.1590/S1517-45222006000200009>
- Frankl, Viktor E. (1990a). *Psicoanálisis y existencialismo* (Trad. Carlos Silva y José Mendoza). Buenos Aires, Argentina: Fondo de Cultura Económica
- Frankl, Viktor E. (1990b). *Logoterapia y análisis existencial* (Trad. José A. de Prado Diez, Roland Wenzel e Isidro Arias). Barcelona, España: Herder
- Frankl, Viktor E. (1991). *La psicoterapia y la dignidad de la existencia* (Trad. Norma Andrada de Villalobos). Buenos Aires, Argentina: Editorial Almagesto. Colección mínima
- Frankl, Viktor E. (1992). *Teoría y terapia de las neurosis. Iniciación a la logoterapia y el análisis existencial* (Trad. Constantino Ruiz Garrido). Barcelona, España: Herder

- Frankl, Viktor E. (1994). *La presencia ignorada de Dios* (Trad. J. M. López de Castro S. J.). Barcelona, España: Herder
- Frankl, Viktor E. (1998). *La voluntad de sentido* (Trad. Lic. Máximo J. Eckel). Barcelona, España: Herder
- Frankl, Viktor E. (2000). *Fundamentos y aplicaciones de la logoterapia* (Trad. Claudio García Pintos). Buenos Aires, Argentina: San Pablo
- García Pintos, Claudio (Coord.); Lucía Copello, Victoria Capdevilla, Vanesa Rivera, Sofía Sáenz Valiente. (2007). *Frankl por definición. Consultor temático de Logoterapia y Análisis Existencial*. Buenos Aires, Argentina: San Pablo
- Grimaldi, O. M. C., & Grimaldi, R. J. C. (2006). La enfermedad: “Una visión desde la teoría del caos y de los fractales”. *Medicrit*, 3(3), 78-84.
- Grisard, Anne y Rulot, Geraldine. (2006). *El concepto de Isomorfismo*. Recuperado el 20 de junio de 2006 de: http://www.systemique.be/spip/article.php3?id_article=52&lang=fr
- Guberman, Marta Beatriz. (2004). *Símbolo y psicoterapia*. Buenos Aires, Argentina: Lugar
- Guberman Marta, Pérez Soto Eugenio. (2005). *Diccionario de Logoterapia*. Buenos Aires, Argentina: Lumen.
- Guberman, Marta Beatriz. (2014). *Proceso psicodiagnóstico. Fundamentos y otras miradas*. México, D.F.: Fundación Elegir con Sentido, A. C., FELSEN

Guberman, M, Boso R. y Crer, M. (2017). Correlación entre las figuras del Test de Bender y las dolencias físicas y/o funcionales. *Revista Psicodiagnosticar*, 17, 49 – 75.

Hernández Sampieri, Roberto; Fernández Collado, Carlos; Baptista Lucio, Pilar. (2008). *Metodología de la investigación*. México: Mac Graw-Hill Interamericana

Hibbard, Thomas Nathaniel; J.F. Yazlle, E.S. Aliendro, E.N. Díaz, A.A. Estrada, J.E. Garzón, C.A. Jadur, C.E. Puga, J.C. Rosales, I. E. Valdez. (2003). *Fractales. Matemática experimental para el nivel preuniversitario*. Salta, Argentina: Carlos E. Puga – Grupo Matemática Fractal. Universidad Nacional de Salta (C.I.U.N.Sa.)

Ley provincial del Psicólogo N° 6063/83. Disponible en http://bvs.psi.uba.ar/local/File/Salta_Ley-6063.pdf

Lina-Reyes, Ixchel, & Morales-Matamoros, Oswaldo, & Moreno-Escobar, Jesús Jaime, & Contreras-Troya, Teresa Ivonne (2019). Dinámica fractal de niños con trastornos en el aprendizaje en México. *Científica*, 23(1) ,31-41. [Fecha de Consulta 11 de Abril de 2020]. ISSN: 1665-0654. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=614/61458265004>

Mandelbrot, B. B., (1996). *Los objetos fractales: forma, azar y dimensión* (Trad. Llosa J.) Barcelona, España: Tusquets. Recuperado el 26 de agosto de 2017 de: https://scholar.google.com.ar/scholar?q=fractales+&btnG=&hl=es&lr=lang_es&as_sdt=0%2C5

- Mandelbrot, B. B., (1997). *La geometría fractal de la naturaleza* (No. 72.013). Barcelona, España: Tusquets. Recuperado el 26 de agosto de 2017 de: https://scholar.google.com.ar/scholar?q=geometr%C3%ADa+fractal+en+la+naturaleza&hl=es&lr=lang_es&as_sdt=0%2C5&oq=geometria+fractal
- Martínez Carazo, P.C. (2006). Método de estudio de caso. Estrategia metodológica de la investigación científica. *Revista Pensamiento y Gestión*, 20, 165-193. Recuperado el 2 de septiembre de 2019 de: <https://www.redalyc.org/pdf/646/64602005.pdf>
- Miguel, H. (2001). La analogía como herramienta en la generación de ideas previas. (S.I.). *Alternativas Año 6 N° 23*, p. 165-184. Recuperado el 04 de diciembre de 2018 de: <http://www.bnm.me.gov.ar/catalogo/Record/000189287>
- Miguelé, M. M. (2011). El paradigma sistémico, la complejidad y la transdisciplinariedad como bases epistémicas de la investigación cualitativa. *REDHECS: Revista electrónica de humanidades, educación y comunicación social*, 6 (11), 6-27. 3333. Recuperado el 4 de abril de 2020 de <https://www.redalyc.org/pdf/2747/274719836002.pdf>
- Moreles Vázquez, Uriel Octavio (2003). Reseña de "Fractus, Fracta, Fractal: Fractales, de laberintos y espejos" de Vicente Talanquer. *Acta Universitaria*, 13(Sup) ,19-22. [Fecha de Consulta 10 de Abril de 2020]. ISSN: 0188-6266. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=416/41609805>
- Morin, Edgar (2004). La epistemología de la complejidad. *Gazeta de antropología* N°20. Texto 20-02. Recuperado el 03 de febrero de 2020 de: <http://hdl.handle.net/10481/7253>

- Morin, Edgar (2008). *Introducción al pensamiento complejo* (Trad. Marcelo Pakman). México: Gedisa
- Oro, Oscar Ricardo (1997). *Persona y personalidad. Distintos enfoques a partir de una visión de conjunto*. Buenos Aires, Argentina: Fundación Argentina de logoterapia “Viktor E. Frankl”
- Pareja Herrera, Luis Guillermo (2006). *Viktor Frankl comunicación y resistencia*. Buenos Aires, Argentina: San Pablo
- Ramírez, S. (1999). Perspectivas en las teorías de sistemas. *Siglo XXI*. Recuperado el 26 de agosto de 2017 de: https://scholar.google.com.ar/scholar?hl=es&q=ludwing+von+bertalanffy+isomorfismo&btnG=&lr=lang_es
- Rioja, Ana (2010). Los orígenes del principio de indeterminación. *Theoría, 10 (22) 117 – 142*. Recuperado el 1 de abril de 2020 de [https://addi.ehu.es/bitstream/handle/10810/40170/Theoria%2010\(22\)%20117-142.pdf?sequence=1](https://addi.ehu.es/bitstream/handle/10810/40170/Theoria%2010(22)%20117-142.pdf?sequence=1)
- Roa Acosta, R. (2006). Formación de profesores en el paradigma de la complejidad. *Educación y Educadores, 9 (1)*, 149-157. Recuperado el 5 de abril de 2020 de <https://www.redalyc.org/pdf/834/83490111.pdf>
- Salazar, I. C. (2004). El paradigma de la complejidad en la investigación social. *Educere, 8(24)*, 22-25. Recuperado el 7 de abril de 2020 de <https://www.redalyc.org/pdf/356/35602404.pdf>

Torres, María Eugenia, & Schlotthauer, Gastón (2007). Conclusiones fisiológicas y estimadores fractales. *Ciencia, Docencia y Tecnología*, XVIII (34) ,177-205. [Fecha de Consulta 11 de Abril de 2020]. ISSN: 0327-5566. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=145/14503405>

Valdes, J. E. N., & Parra, L. L. P. (2015). Fractales a nuestro alrededor. *VIDYA*, 32(1), 16. Recuperado el 26 de agosto de 2017 de: https://scholar.google.com.ar/scholar?q=fractales+a+nuestro+alrededor&btnG=&hl=es&lr=lang_es&as_sdt=0%2C5